

NARDVS ET MYRTO PLEXÆ CORONÆ
SYMMIKTA PHILOLOGICA AD AMICOS
IN IVBILÆO OBSEQVENDOS

Juan J. Valverde Abril • Paraskevi Gatsioufa
(eds.)

NARDVS ET MYRTO PLEXÆ CORONÆ
SYMMIKTA PHILOLOGICA AD AMICOS
IN IVBILÆO OBSEQVENDOS

Editorial Universidad de Granada
2018



INSTITVTO
D ESTVDIOS
HVMANISTICOS



FAEC
FEDERACION ANDALUZA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

- © JUAN J. VALVERDE ABRIL, PARASKEVI GATSIOUFA (EDS.)
© UNIVERSIDAD DE GRANADA
NARDVS ET MYRTO PLEXÆ CORONÆ: SYMMIKTA PHILOLOGICA
AD AMICOS IN IVBILÆO OBSEQVENDOS
ISBN: 978-84-338-6355-3. Depósito legal: GR./1357-2018
Edita: Editorial Universidad de Granada.
Campus Universitario de Cartuja. Granada.
Maquetación: Raquel L. Serrano / Atticus Ediciones, atticusediciones@gmail.com
Dibujos: Josemaria Medina Alvea.
Diseño de cubierta: Josemaria Medina Alvea.
Imprime: Gráficas La Madraza. Albolote. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

CONTENIDO

PROLEGOMENA

A modo de presentación.....	13
Bibliografía de María Nieves Muñoz Martín.....	17
Bibliografía de José Antonio Sánchez Marín	25

STVDIA

<i>La búsqueda del Más Allá como estructura profunda de las aventuras de la Odisea</i> CALVO MARTÍNEZ, José Luis	35
<i>El tratamiento de muta cum liquida en Silio Itálico</i> CASTILLO HERRERA, Marina del.....	45
<i>La excerpta C del códice manuscrito de Pavía, Biblioteca Universitaria, Aldini 450 (Traducción y notas)</i> DÍAZ DÍAZ, Pedro Rafael	53
<i>Os teorizadores renacentistas na Arcádia Lusitana: Notas complementares de Cândido Lusitano à tradução da Arte Poética de Horácio</i> ESPÍRITO SANTO, Arnaldo do	81
<i>El potencial cognitivo de la mimesis en la Poética de Aristóteles</i> FIALHO, Maria do Céu	105
<i>Sedecim, septemdecim / decem et sex, decem et septem: datos para el estudio de su evolución del latín a las lenguas romances</i> FUENTES MORENO, Francisco	117

Aenigmata epigraphica: Ejercicios escolares y pasatiempos, entre tradición literaria y epigrafía GATSIOUFA, Paraskevi	133
Habent sua fata libelli: <i>Catálogo descriptivo de las ediciones de los Apophthegmata de Conradus Lycosthenes</i> GATSIOUFA, Paraskevi – VALVERDE ABRIL, Juan Jesús	145
<i>Panorama comparado de los subgéneros cómicos latinos. Una propuesta metodológica para su estudio</i> LÓPEZ, Aurora – POCIÑA, Andrés.....	179
<i>Más sobre pro-: con vocal larga</i> LUQUE MORENO, Jesús	197
<i>Destinatario de la copia y mayor antigüedad del texto del manuscrito 9/484 de la Real Academia de la Historia con la traducción al castellano de 1510-1511 de la biografía de Juan II de Aragón compuesta en latín por Lucio Marineo Sículo</i> MAESTRE MAESTRE, José María – TORREBLANCA LÓPEZ, Mercedes	221
<i>Homero e Virgílio, um agón memorável na Poética de J. C. Escalígero: palavras introdutórias</i> MELO, António Maria Martins	243
<i>Amato Lusitano, la mordedura de víbora y el fresno</i> MIGUEL MORA, Carlos de.....	259
<i>El llamado “segundo prólogo” en el teatro jesuita español</i> MOLINA SÁNCHEZ, Manuel.....	281
<i>Quevedo, traductor de Livio en Marco Bruto. Un nuevo libro en la biblioteca clásica quevediana</i> MOYA, Francisca – GALLEGRO, Elena	295
<i>Temor y compasión. Una mirada sobre la muerte en los Annales de Tácito</i> PIMENTEL, María Cristina	311
<i>La fusión de tres tópicos: miseria hominis, contemptus mundi y theatrum mundi. De San Agustín a Calderón</i> SÁNCHEZ SALOR, Eustaquio	323

Da criação de uma cidade até à cidade perfeita: Tucídides e o passado da Grécia

SILVA, Maria de Fátima..... 377

Notas filológicas al texto griego y latino del Evangelio de Marcos en el Codex Bezae Cantabrigiensis (D 05 / d 5)

URBÁN, Ángel 391

Los Apophthegmata de Conradus Lycosthenes o las vicisitudes de la sabiduría humanística

VALVERDE ABRIL, Juan Jesús..... 419

INDEX NOMINVM 471

LOS *APOPHTHEGMATA* DE *CONRADVS LYCOSTHENES* O LAS VICISITUDES DE LA SABIDURÍA HUMANÍSTICA¹

Juan J. VALVERDE ABRIL
Universidad de Granada

El apotegma constituye una modalidad enunciativa que ocupó un puesto bastante secundario dentro del panorama literario de la Antigüedad Clásica. Son escasas, en efecto, las colecciones de apotegmas que se han conservado; y su existencia está indisolublemente unida a la costumbre arraigada desde la enseñanza retórica de los maestros alejandrinos de acceder a los textos más antiguos a través de la elaboración de antologías personales; de ahí que la mayoría de esas colecciones se hayan constituido en fechas muy posteriores a las de los autores a que hacen referencia o se atribuyen. En el ámbito griego a modo de recordatorio hay que citar en primer lugar la colección conocida con el título *Dicta septem sapientum*, recopilación de sentencias (incluidos apotegmas) atribuidas a una nómina de siete sabios griegos, por lo demás variable, una recopilación que se formó en un periodo amplio que llega hasta el final de la Antigüedad y gracias a las aportaciones sucesivas de diferentes autores. Luego están las colecciones atribuidas a Plutarco, que configuran en su diverso carácter el punto de partida para la doble tradición apotegmática de los siglos posteriores, los *Apophthegmata Laconica*, de carácter más filosófico, y los *Apophthegmata regum*, colección esta última en la que se añade un tono humorístico al apotegma y sobre la que existían serias dudas de que fuese realmente del autor de Queronea, dudas que parecen haberse resuelto

1. Se retoman en este trabajo y se amplían unas ideas que ya fueron expuestas en Juan J. Valverde Abril, “Los *Apophthegmata* de *Conradus Lycosthenes*: Historia editorial”, en Astrid Steiner-Weber – Karl A. E. Enenkel (eds.), *Acta Conventus Neo-Latini Monasteriensis* (Leiden – Boston: Brill, 2015), pp. 582-593.

en los últimos tiempos². Y al siglo IV remonta otra colección, los *Apophthegmata patrum*, una especie de guía espiritual en forma de sentencia para la vida monástica, que pertenece ya a la tradición cristiana y que constituye el punto de partida para la literatura de sentencias de la tradición oriental. Además, el apotegma puede ser empleado de forma esporádica en aquellas obras que por su naturaleza pueden admitirlo en su seno, como las *Vitae philosophorum* de Diógenes Laercio, o los *Deipnosophistae* de Ateneo. En el ámbito latino hay que citar como más evidente el ejemplo de Valerio Máximo y sus *Acta et dicta memorabilia*, una obra que da largamente cabida en su interior al apotegma, si bien camuflado bajo la forma de ‘dicho memorable’; y también están los *Disticha Catonis*, que, como su título indica, incluyen una serie de sentencias en verso atribuidas a Catón el Viejo, pero que se pueden datar en una época que abarca desde el siglo II hasta el siglo IV de la era cristiana. Del mismo modo se hace uso más o menos esporádico del apotegma en las obras de Macrobio, *Saturnalia*, y de Aulo Gelio, *Noctes Atticae*.

En eso, y poco más, se resume la plasmación literaria del apotegma que ha transmitido la Antigüedad. Pero es de suponer que como forma de comunicación fuera del cuadro literario el apotegma se remonte a tiempos remotos y hunda sus raíces en la tradición oral. Esta modalidad enunciativa, por tanto, debía formar parte, junto con la sentencia y el proverbio, de la tradición sapiencial que configuraba el fondo ideológico de las comunidades griegas prácticamente desde sus orígenes³. Dicha tradición recoge ante todo una sabiduría de carácter práctico, enfocada a proponer modelos de comportamiento adecuados y provechosos para las distintas situaciones de la vida cotidiana.

Pero para comprender la esencia de una forma de enunciación tan escasamente perfilada y poco atendida como es el apotegma, se puede recurrir a la etimología del término y a la información que sobre el asunto aporte la tradición retórica⁴.

Desde el punto de vista etimológico ἀπόφθεγμα es un derivado del verbo ἀποφθέγγομαι, compuesto por el preverbio ἀπο-, que indica procedencia, y el verbo φθέγγομαι, que significa ‘emitir un sonido’. Este término hacía refe-

2. Cf. Philip A. Stadter, “Notes and Anecdotes: Observations on Cross-Genre Apophthegmata”, en A. G. Nicolaidis (ed.), *The Unity of Plutarch’s Work: «Moralia» Themes in the «Lives», Features of the «Lives» in the «Moralia»* (Berlín – New York: Walter de Gruyter, 2008), pp. 53-66, en especial p. 55.

3. Cf. Françoise Frazier, “La tradition antique de l’apophthegme, ou à la recherche de l’apophthegme antique”, *Littératures classiques*, 84 (2014), 17-47, en concreto, p. 20; y, también, José Antonio Fernández Delgado, “La poesía sapiencial de Grecia arcaica y los orígenes del hexámetro”, *Emerita* 50 (1982), 151-173.

4. Ese es el planteamiento general de Frazier, “La tradition antique de l’apophthegme”, *passim*.

rencia en un principio tanto a personas, como a animales y cosas; pero acabó por equipararse al habla humana; y, de hecho, ya en los poemas homéricos aparece como sinónimo de ‘decir’ en algunos contextos. En definitiva, el sustantivo *apophthegma* vendría a significar algo así como ‘dicho proveniente de alguien’⁵.

La tradición literaria sitúa al apotegma dentro del sistema retórico. Constituye este una modalidad de discurso fundada en la práctica de la cita, y es desde el punto de vista formal un elemento de la *exornatio*, y desde el de su contenido, un constituyente de un *topos*⁶. En buena lógica, por tanto, habrá que acudir a los tratados de retórica para poder explicar la naturaleza y las características de dicha modalidad enunciativa. Pero también en esos tratados el apotegma ocupa una posición marginal, pues los elementos necesarios para su definición solo aparecen en los denominados *progymnasmata*, y no de forma directa (pues el término *apophthegma* no aparece en ellos), sino cuando se trata de modalidades del discurso afines al apotegma.

En primer lugar está la denominada *chria* (χρεία), que se define como una anécdota que encierra en sí un hecho aleccionador o un dicho de carácter sentencioso atribuido siempre a una personalidad histórica, y que se inserta en el texto del que forma parte con una finalidad fundamentalmente instructiva. Así pues, se diferencia de la sentencia por su carácter finito⁷. El apotegma, por consiguiente, vendría a ser una subespecie de la *chria*. Así, originariamente solo se designaba con ese término a aquellas anécdotas que incluían un dicho sentencioso. Sin embargo, con el paso del tiempo la denominación de la subespecie acabó por designar a todo el conjunto; y de hecho en las colecciones de apotegmas de época humanística se pueden encontrar también los denominados “apotegmas mudos”, es decir, aquellos que relatan la actuación de un conocido personaje histórico ante una situación concreta, pero sin añadir ninguna palabra a esa acción.

También es necesario diferenciar el apotegma del dicho memorable (ἀπομνημόνευμα): este se define como una redacción amplificadora de la *chria*,

5. Cf. Frazier, “La tradition antique de l’apophthegme”, pp. 23-24.

6. Cf. Christophe Clavel, “«Sub specie hominis»: Le Gaulard et la question des genres. Tabourot et la pratique de l’Apophthegme”, *Bulletin de l’Association d’Étude sur l’Humanisme, la Réforme et la Renaissance*, 51-52 (2000), 165-185, en concreto, p. 168.

7. Aphth. [=Aftonio] prog. 3. Cf. Heinrich Lausberg, *Manual de retórica literaria: Fundamentos para la ciencia de la literatura*, trad. J. Pérez Riesco (Madrid: Gredos, 1991 [=1967]), vol. III, p. 417; además de los volúmenes de Ronald F. Hock – Edward N. O’Neil (eds.), *The Chreia in Ancient Rhetoric, I: The Progymnasmata* (Atlanta: Scholars Press, 1986); *id.* (eds.), *The Chreia and Ancient Rhetoric, II: Classroom Exercises* (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2002); Ronald F. Hock, *The Chreia and Ancient Rhetoric, III, Commentaries on Aphthonius’s «Progymnasmata»* (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2012).

constituyendo una especie de relato corto en torno a la anécdota⁸. La diferencia entre el apotegma y el dicho memorable radica, por tanto, frente al brevísimo discurso del apotegma en la mayor extensión del dicho memorable; pero la perspectiva a la que apunta cada una de estas formas de enunciación es asimismo un elemento que ayuda a disociarlas: en el caso del dicho memorable el acento se pone sobre el oyente o el lector y se hace hincapié en la actitud que debe tener este con respecto al relato (guardarlo en la memoria); en el caso del apotegma la atención aparece centrada sobre la personalidad a la que se atribuye el dicho, estableciéndose una relación recíproca entre este y su autor: por un lado el nombre del personaje da prestancia al dicho, pero este a su vez contribuye a la descripción fundamentalmente ética de su autor.

En este breve recorrido por las modalidades del discurso afines al apotegma es necesario determinar también los elementos comunes y diferenciadores de este con respecto a las otras dos formas antes citadas que configuran la tradición sapiencial griega, la sentencia o máxima (γνώμη) y el proverbio (παροιμία). La diferenciación entre estos dos conceptos no resulta en absoluto fácil, sobre todo porque algunos proverbios pueden ser también máximas, según el testimonio de Aristóteles⁹. Se entiende por sentencia un pensamiento de validez universal enunciado en una sola frase y sin ningún tipo de contextualización, que puede emplearse en un discurso como argumento probatorio o como elemento del *ornatus*¹⁰. La sentencia recoge, como el proverbio y el apotegma, conocimientos de carácter práctico propios de la sabiduría popular; pero es también, por definición, la conclusión de un razonamiento¹¹. Por su parte, el proverbio recoge igualmente esos mismos conocimientos prácticos y los transmite en formulaciones acuñadas por el uso popular, y cuyo significado generalizador viene determinado normalmente por el sentido metafórico del lenguaje¹².

Frente a ellos, el apotegma se caracteriza por presentar esa sabiduría popular en un contexto mucho más específico y detallado, pues no solo se indica quién es el autor de la frase o de la sentencia, sino que también se

8. Cf. Lausberg, *Manual de retórica literaria*, III, pp. 421-422.

9. Arist. *Rhet.* 1395a19-20.

10. Cf. Lausberg, *Manual de retórica literaria*, II, p. 269 y ss.

11. Arist. *Rhet.* 1394a19-29.

12. En opinión de Clavel («Sub specie hominis», p. 168, nota 14, aunque él habla de 'aphorisme', en lugar de sentencia), quien sigue a Antoine Compagnon, *La seconde main ou le travail de la citation* (Paris: Éditions du Seuil, 1979), pp. 127-133, la diferencia entre la sentencia y el proverbio consiste en la presentación desnuda del mensaje en el caso de la sentencia, mientras que en el caso proverbio el mensaje aparece contextualizado en una situación típica. Sobre estos dos conceptos véase Sybille Hallik, *Sententia und Proverbium: Begriffsgeschichte und Texttheorie in Antike und Mittelalter* (Köln – Weimar – Wien: Böhlau Verlag, 2007).

aclaran todas aquellas circunstancias del contexto que sean necesarias para la completa comprensión del mensaje. En ese sentido, y por lo que respecta a su estructura, el apotegma se compone por norma de dos movimientos: uno primero de contextualización, puesto en boca de una voz narradora por lo general anónima; y otro, final, en que se reproduce el dicho, casi siempre en estilo directo.

El apotegma aparece, pues, a lo largo de la historia como una forma del discurso lúbil en su definición y muy variada en su tipología. De todo ello era consciente Erasmo cuando en la epístola nuncupatoria a su traducción de los *Apotegmas* de Plutarco afirmaba lo siguiente¹³:

Plutarcus [...] Trajano Caesarum laudatissimo collegit insignia diversorum apophthegmata, quod in his velut in certissimo speculo repraesentatur animus singulorum. [...] Habent enim Apophthegmata peculiarem quamdam rationem et indolem suam, ut breviter, argute, salse, et urbane cujusque ingenium expriment. [...] De titulo nihil refert anxium esse, quum in his quae collegit Plutarchus sub Apophthegmatum nomine, multa sint quae alius mallet σκόμματα, λοιδόρια, ἀστεϊα, εὐτράπελα sive γελοῖα dicere. Caeterum posteaquam in his distinguendis frustra sudavit M. Tullius, nec Quintiliano satisfacit Marsus homo doctissimus [...], non arbitratus sum operae pretium in hoc anxiam operam sumere.

En opinión de Erasmo, pues, la naturaleza del apotegma se sustancia a través de cuatro cualidades de la expresión, representadas en el texto por otros tantos adverbios: *breviter*, *argute*, *salse* y *urbane*. Aunque el campo semántico de estos adverbios pueda confundirse en algunos casos, parece que aquí están empleados en su sentido propio y de forma complementaria. No obstante, en esa enumeración puede echarse en falta algún adverbio que aparece en las definiciones que otros autores dan del apotegma: así Cicerón, citado por Macrobio (*Sat.* 2,1,4), emplea los adverbios *facete*, *breviter* y *acute*; y en el *Thesaurus Graecae linguae* de H. Estienne, bajo el lema ἀπόφθεγμα, aparecen a su vez otros términos, como *sententiose*, *rotundum* o *scite*¹⁴:

Quod sententiose dictum est et breviter, Dictum sententiosum et breve. [...] A Cam. redditur, Dictum breve rotundumque, ac sententiosum; a Bud. Breviter enuntiata sententia. In VV. LL. Sententia breviter ac scite dicta,

13. La cita está sacada de *Desiderii Erasmi Roterodami Opera omnia*, edidit Io. Clericus (Hildesheim: Olms, 2001 [=Lugduni Bataurum: Petrus van der Aa, 1703-1706]), vol. IV, cols. 87-90.

14. La cita está sacada de la tercera edición: *Thesaurus Graecae linguae a Henrico Stephano constructus* (Parisiis: Ambrosius Firmin Didot, 1831-1865), vol. I-2, col. 1780).

Scite dictum. Et additur ex Erasmo, ἀποφθέγματα esse Dicta quaedam acuta et brevia, non cujuslibet quidem, sed oratorum ducum, legatorum, imperatorum, illustrium denique virorum. Sed ego non video cur illustribus viris peculiariter esse ea putanda sint.

Pero, además de la insistencia en que se trata de un dicho de sabiduría (entiéndase popular), ninguna definición es tan ajustada como la de Erasmo, y todos los términos que se emplean en ellas inciden en los variados sentidos ya enunciados en los adverbios empleados por el sabio holandés.

Así pues, el apotegma como forma literaria destaca en primer lugar por su breve extensión (*breviter*). Esa brevedad, lograda gracias a la supresión de todo elemento superfluo, conlleva implícita la concisión como cualidad propia del lenguaje apotegmático. Por consiguiente, el modelo lacónico parece imponerse, y no solo en el nivel de la forma (pues, frente a los excesos verbales de la sofística y de otras corrientes estilísticas posteriores, el estilo del apotegma es conciso y sencillo), sino también en el del contenido (pues la filosofía asociada a este estilo expresivo y que predomina en el mensaje transmitido en las colecciones de apotegmas es en un primer momento la de los filósofos espartanos, y, luego, la filosofía cínica y estoica, fundamentalmente).

Este estilo conciso o pregnante conduce a la segunda cualidad formal del apotegma: la agudeza de su expresión (*argute*). El apotegma se caracteriza por presentar una formulación particular, sutil e ingeniosa, que en muchas ocasiones hace surgir un sentido inesperado (lo que, dicho sea de paso, acerca el apotegma al enigma). Ahí radica el carácter seminal y fecundo que desde la Antigüedad se atribuye a esta forma del discurso¹⁵. La breve frase que constituye el apotegma deviene punto de partida para la reflexión filosófica, a la vez que se convierte en un poderoso instrumento didáctico.

Pero el apotegma también tiene una dimensión lúdica (*salse*): efectivamente, el apotegma persigue el entretenimiento, cuando no la risa abierta, del lector; y ello lo consigue gracias al tercero de los rasgos enunciados por Erasmo, el elemento humorístico, que se halla no solo en la comicidad del argumento en sí, sino también en su formulación lingüística. Cuando dicho elemento aparece en conjunción con la función ética y aleccionadora que adopta esta forma literaria, alcanza cotas de mordacidad propias de los maestros cínicos más rabiosos.

Por último, la cuarta característica formal señalada por Erasmo es la de la elegancia (*urbane*), pero no una elegancia cualquiera, sino la que aglutina en sí todas las virtudes elocutivas anteriormente expuestas y, en fin, la que se define en contraposición a la rusticidad.

15. Plut. *mor. (de E apud Delphos)* 385d4-5; Demetr. *eloc.* 9.

Y todo ello está presidido por la dimensión ética del apotegma: Erasmo, recogiendo en el texto citado una metáfora que ya se encuentra en el mismo Plutarco, afirma que el apotegma refleja como si de un espejo se tratara el alma humana, mejor incluso que las acciones (pues estas están muchas veces condicionadas por la suerte)¹⁶. La palabra pronunciada por el individuo es la más fiel imagen de su interior. El apotegma se convierte así en el instrumento más potente para conocer el alma humana.

Pues bien, todas estas cualidades, implícitas en la naturaleza del apotegma, son las razones que explican la pervivencia duradera y la vitalidad fecunda a lo largo de los siglos de esta modalidad enunciativa, a pesar de su marginalidad en la Antigüedad. Así, para los humanistas del Renacimiento no existía otra forma literaria que concentrara tantas ventajas en tan poco espacio. Primero, el apotegma les resultaba enormemente atractivo, debido a su interés por el *exemplum* y la historia; el carácter abierto de las colecciones de apotegmas y la posibilidad de incluir ejemplos modernos junto a los antiguos posibilitaban algo tan altamente deseado por los humanistas como era la equiparación efectiva entre ellos y el hombre de la Antigüedad. Y luego, siguiendo los preceptos ciceronianos de conjugar elegancia en la forma y profundidad moral, encontraron en el apotegma una forma literaria que aunaba en un formato breve consideraciones éticas, función didáctica e imperativos retóricos¹⁷.

Teniendo en cuenta todo esto no es de extrañar que en los siglos xv y xvi las colecciones de apotegmas circularan ampliamente por Europa y configuraran uno de los cimientos sobre los que se apoyó la cultura literaria de la época¹⁸. Entre esas colecciones brilló la de Erasmo; pero la de Licóstenes también jugó un papel primordial.

* * *

Junto a su *Prodigiorum liber* y su edición de las *Parabola*e de Erasmo, una de las obras del humanista alsaciano Conrad Wolfhart, conocido también por su nombre helenizado como *Conradus Lycosthenes*¹⁹, que más difusión

16. Plut. *mor.* (*Apophthegmata regum*) 172c11-d3.

17. Cf. Clavel, «Sub specie hominis», pp. 170-171.

18. Cf., por ejemplo, Alberto Blecua, «La littérature apophthegmatique en Espagne», en Augustin Redondo (ed.), *L'Humanisme dans les lettres espagnoles* (Paris: Librairie Philosophique J. Vrin, 1979), pp. 119-132.

19. Nacido el 8 de agosto de 1518 en Rouffach (Alsacia), recibió clases en un primer momento de su tío Conrad Pellikan en Zürich. Desde 1535 estudió en Heidelberg. Ya titulado se trasladó en 1541 a Basilea, donde consiguió el puesto de profesor en su Facultad de Artes. Desde 1545 hasta la fecha de su muerte, el 25 de marzo de 1561, ejerció también el

tuvo en su momento fueron los *Apophthegmatum loci communes*. Según la documentación que se ha transmitido, contando las distintas emisiones de una misma edición, las reimpresiones, las ediciones corregidas y aumentadas y las ediciones rejuvenecidas, en total las ediciones de esta obra superan las sesenta, y su vida editorial se extiende por más de un siglo, desde 1555, fecha de la edición príncipe, hasta 1669, año en que se publicó su última edición antigua²⁰.

Se puede considerar, por consiguiente, que la compilación de apotegmas hecha por Licóstenes gozó en su tiempo de una muy buena acogida entre el público lector; será oportuno, por tanto, reflexionar sobre cuáles fueron las causas que motivaron ese éxito y lanzaron a los editores europeos de la época a financiar, una tras otra, nuevas ediciones de dicha compilación, a pesar de que el mercado podía encontrarse saturado por colecciones, tanto vernáculas como latinas, de sentencias, apotegmas, adagios, proverbios o anécdotas, entre las que descollaban sin lugar a dudas las realizadas por el propio Erasmo.

El atractivo, pues, de esta compilación de apotegmas radica en la múltiple funcionalidad que presenta y que la hace deseable para un público amplio y variado. En primer lugar, el hecho de presentar una estructuración en lugares comunes ordenados alfabéticamente, a diferencia de la de Erasmo, que estaba organizada por personajes, incide en el factor didáctico y escolar con que ya el

cargo de Diácono en Basilea. Estuvo relacionado con numerosos humanistas alemanes de la zona como Johannes Gast y Heinrich Bullingers. Su producción literaria consiste tanto en la edición de obras como en la compilación. Muy conocidas son las obras en las que recopilaba relatos de prodigios, como la publicación que hizo de la obra de Julio Obsecuente, que Licóstenes completó con otros relatos (Basilea, 1552), y, sobre todo, su *Prodigiorum ac ostentorum chronicon* (Basilea, 1557). Sobre la biografía de este autor puede consultarse todavía con provecho *Dignorum laudem virorum quos Musa vetat mori immortalitas* [...] a Melchior Adamo Silesio (Francofurti ad Moenum: Apud Johannem Maximilianum à Sande, 1706), pp. 173-174, donde se incluye el epitafio de su sepulcro; véase además Jakob Franck, "Lycosthenes, Konrad", en *Allgemeine Deutsche Biographie*, 19 (1884), 727-728; W. Harms, "Wolfhart", en Walther Killy (ed.), *Literaturlexikon* (Gütersloh – München: Bertelsmann Verlag, 1992), vol. 12, p. 412 y ss.; P. P. Faust, "Lycosthènes", en *Nouveau Dictionnaire de biographie alsacienne* (Strasbourg: Fédération des sociétés d'histoire et d'archéologie d'Alsace, 1995), fasc. 25, p. 2477; Étienne Ithurria, "Lycosthènes, Conrad", en Philippe Desan (ed.), *Dictionnaire de Michel de Montaigne* (Paris: Honoré Champion, 2004), s. v.; Ann Moss, "Lycosthène (Conrad) (c.1518-1561)", en Colette Nativel (ed.), *Centuria Latinae, II, Cent une figures humanistes de la Renaissance aux Lumières* (Genève: Droz, 2006), pp. 481-486; Jürgen Beyer, "Lycosthenes, Conrad", en *Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexikon* (Nordhausen: Traugott Bautz, 2012), vol. 33, col. 793-798.

20. La descripción bibliográfica de cada una de estas ediciones puede hallarse en el trabajo de Paraskevi Gatsioufa y Juan J. Valverde, "*Habent sua fata libelli*: Catálogo descriptivo de las ediciones de los *Apophthegmata* de *Conradus Lycosthenes*", en este mismo volumen.

humanista holandés concebía sus colecciones de sentencias y adagios²¹, pero también recobra el carácter técnico-retórico, pues convierte la colección de apotegmas en un depósito de argumentos dirigido a un público especializado de poetas, oradores, predicadores, y escritores. Es más, otro de los atractivos de la colección radica en el hecho de ser asequible a un público general, ya sea por su presentación abreviada y manejable, ya sea por el recurso a la realidad diaria, a lo cotidiano, lo anecdótico, y cuando no cómico, en la selección de los apotegmas y en la consiguiente configuración de los personajes a que se atribuyen. Además, y a pesar de que con el tiempo su obra sufriera los estragos de la censura religiosa, su colección de apotegmas, igual que el resto de sus obras, presenta un humanismo universal que trasciende las fronteras lingüísticas y religiosas²².

Por supuesto, Licóstenes era plenamente consciente de que su colección de apotegmas era deudora de la de Erasmo tanto en la expresión latina, como en el contenido de la misma; y así lo declaraba en la epístola nuncupatoria que abre la edición de 1555²³:

<Erasmus Roterodamus> dicta praeterea philosophorum ex Laertio, Sophistarum ex Philostrato, Dipnosophistarum ex Athenaeo, Imperatorum ex Suetonio, Aemilio Probo, Spartiano et sequentibus, aliorum autem ex aliis diuersis autoribus ueteribus non adiecit tantum, sed mira etiam ingenii dexteritate quasi aenigmata interpretatus est, quem ita in hoc opere post Plutarchum secutus sum, ut eius non modo interpretatione, sed uerbis etiam in plerisque uti non turpe mihi duxerim (fol. α2^v).

Pero, al margen de esta deuda, Licóstenes, basándose en la idea de *utilitas*, tiene la inequívoca pretensión de superar con esta colección la del maestro holandés, primero porque incluye un número mayor de apotegmas, pues el humanista alsaciano recoge, además de otros referidos a personajes clásicos, también apotegmas seleccionados entre autores modernos y atribuidos a personajes de la historia más o menos reciente²⁴; y segundo por la estructuración

21. Ann Moss, *Printed Commonplace-Books and the Structuring of Renaissance Thought* (Oxford: Clarendon Press, 1996 [=2000]), pp. 141-142.

22. Cf. Moss, "Lycosthène", p. 481.

23. Las citas están sacadas de la siguiente la edición aparecida en Basilea en 1555, y en concreto del ejemplar conservado en la Bayerische Staatsbibliothek, signatura, 2 H.misc.7-2#Beibd.1 (dig. MDZ). El documento completo se reproduce en el apéndice documental de este trabajo como documento número 3.

24. No faltaba a Licóstenes conocimiento de causa en este terreno, pues él mismo era editor de autores clásicos y modernos: en 1547 publicó los *Commentaria in Plinium iuniorem de Viris illustribus* (Aurelio Víctor); en 1551 el *Compendium bibliothecae Gesnerianae*; en 1551 la *Gnomologia ex Aeneae Sylui Piccolominei (Pius) omnibus operibus collecta*; en 1552 el *Iulii*

en lugares comunes ordenados alfabéticamente, lo que alejaba a Licóstenes de Erasmo, cuyo pensamiento aborrecía el orden alfabético y prefería la asociación libre de ideas, y lo que, además, facilitaba el uso del lector. Por lo demás, esa ordenación en lugares comunes presupone ya de por sí la transmisión de una concepción ideológica, que en el caso de Licóstenes viene determinada fundamentalmente por su pertenencia al protestantismo, y, en segundo lugar, por la actualización humanística de la filosofía antigua, en la que prevalece la visión neoplatónica plutarquiana y que hacia finales del siglo XVI se orienta hacia una visión neostoica, pero en la que también encuentra eco la filosofía cínica y escéptica²⁵.

En todo ello se deja sentir de forma general la importancia de la retórica en la conformación del pensamiento humanístico, pero también particularmente la praxis oratoria del propio Licóstenes, pues desde su llegada a Basilea en 1542 y hasta 1545 fue profesor de gramática y dialéctica, y desde 1545 ocupó el cargo de diácono y predicador en la Iglesia de San Leonardo (Sankt Leonhard) de la misma ciudad suiza.

Esta obra de Licóstenes presenta, por tanto, una doble vertiente: de un lado es una obra técnica, pensada como instrumento de trabajo para los oradores tanto civiles como religiosos; de otro, persigue su aceptación por un público más amplio, amante de las letras clásicas, a quien Licóstenes pretende primero seducir con la visión de las cosas, muchas veces mordaz, irreverente y llena de humor, que se desprende de su colección de apotegmas, y después adoctrinar en el correcto modo de vida:

insigniores tantum sententias, apophthegmata, similitudines, siue comparationes, uirtutum uitiorumque omnium exempla, apologos et fabulas, adiunctis semper allegoriis atque sententiis moralibus, eiusque farinae multa alia, quae ad formandos hominum mores atque uitam honeste instituendam spectare, ac rebus simul tractandis amplissimam dicendi materiam suppeditare uidebantur, quasi succum tantum ex herbis atque gemmas interdum quasi ex fimo excerpens (fol. $\alpha 2^v$).

Obsequentis liber de prodigiis; también en ese mismo año la *Ptolemaei geographia*; en el mismo año de publicación de los *Apotegmas* también dio a la imprenta la *Officina I. Rausii Textoris*; y tras esa fecha, en 1557 publicó la *Epitome Ioannis Stobaei sententiarum*; y en 1559 las *C. Dom. Brusonii facetiae*.

25. Sobre presencia de la filosofía cínica y la figura de Diógenes en la colección de apotegmas de Licóstenes puede verse Hugh Roberts, *Dog's Tales: Representations of Ancient Cynicism in French Renaissance Texts* (Amsterdam: Rodopi, 2006), pp. 69-71. El hecho de que esa presencia sea en algunos casos proporcionalmente más elevada que la del resto de escuelas filosóficas antiguas puede deberse a que el principal medio de difusión de la filosofía cínica fue a través del relato de las respuestas agudas de Diógenes ante determinadas circunstancias. Cf. *ibidem*, p. 36.

En esta concepción ética de la retórica que practica Licóstenes, heredada del pensamiento humanístico más clásico, juega un papel importante el elemento cómico. Pero como el humanista alsaciano entendía que la recreación de defectos o vicios puede parecer contraproducente a algunos espíritus, excusa la utilización que hace de dicho elemento del siguiente modo:

quibus <digna scitu> si forte quaedam quae ad bonos mores non spectare et risum potius commouere uideri queant admiscui, aequus rerum censor uitio id nequaquam dabit, cum animum curis defatigatum risu interdum ac ioco relaxare maxime conueniat, id quod non raro uirtutis etiam loco ducitur, modo risus sit argutus, liberalis ac piis auribus non infestus (fol. α3^r).

Éstas son, en resumidas cuentas, las características que hacen de esta obra de Licóstenes un producto tan atractivo de la literatura humanística, como se demuestra por su presencia continua en las prensas europeas durante más de un siglo y como lo demostraría una investigación de su recepción secundaria en el caso de que se realizara²⁶.

Para escribir la historia editorial de los *Apophthegmatum loci communes* de Licóstenes, hay que partir de varias premisas: en primer lugar se impone la suposición de que el material bibliográfico conservado, por muy prolijo que sea, es solamente una parte de todo lo impreso y publicado durante la vida editorial de dicha obra; en segundo lugar hay que tener bien presente que dicha historia editorial está indefectiblemente marcada por los conflictos religiosos que sacudieron Europa, y principalmente Francia, en la segunda mitad del siglo xvi y principios del xvii.

Si se atiende a las características de las ediciones conservadas que conoció esta obra, pueden establecerse cuatro etapas en su historia editorial.

El primer periodo corresponde a las ediciones de los apotegmas publicadas en vida de Licóstenes y abarca desde el año 1555, fecha de publicación de la edición príncipe, hasta 1560. La distribución cronológica de los ejemplares conservados ofrece el siguiente panorama²⁷:

26. Las dificultades para afrontar un estudio tal son más que notorias, habida cuenta de la concomitancia de esta colección de apotegmas con otras colecciones. En un trabajo reciente he demostrado, no obstante, que Fray Luis de Granada recoge en su *Collectanea moralis philosophiae* material apotegmático claramente procedente de Licóstenes. Cf. Juan J. Valverde Abril, “Los *Apophthegmata* de Conrado Licóstenes y la *Collectanea moralis philosophiae* de Fray Luis de Granada: un camino de ida y vuelta”, en José María Maestre Maestre *et alii* (eds.), *Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico, v, Homenaje al Profesor Juan Gil* (Madrid – Alcañiz: Instituto de Estudios Humanísticos – Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2015), vol. 4, pp. 2241-2258.

27. Para una descripción detallada de cada edición remito al catálogo descriptivo de Gatioufa y Valverde, ya citado, en este mismo volumen.

1555	(1)	Basileae	Ex officina Ioannis Oporini
1556	(2)	Lugduni	Apud Antonium Vincentium Excudebat Michael Sylvius
	(3)	Lugduni	Apud Ioannem Frellonium Excudebat Michael Sylvius
1560	(4)	Parisiis	Apud Aegidium Gorbinum Excudebat Radulphus la Motte
	(5)	Parisiis	Apud H. de Marnef Excudebat Radulphus la Motte
	(6)	Parisiis	Apud Guilielmum Iulianum Excudebat Radulphus la Motte
	(7)	Parisiis	Apud Henricum le Bé Excudebat Radulphus la Motte
	(8)	Parisiis	Ex officina Iacobi Puteani

La edición príncipe data del año 1555 (número 1)²⁸, y fue publicada por la oficina del famoso humanista e impresor basiliense Johann Oporin²⁹, cuñado de Licóstenes por el matrimonio de éste con Christine Herbster. Como es habitual en los impresos de este librero, la portada no presenta año de edición. La fecha se puede extraer, no obstante, del colofón.

Esta edición incluye, además de los apotegmas, una serie de documentos o piezas liminares, cuyos cambios o su ausencia en las subsiguientes ediciones marcan también la historia editorial de esta obra. Ya en la misma portada aparece una advertencia al lector (doc. núm. 1 del apéndice documental), que

28. Los números, además de a las tablas correspondientes, también remiten a la numeración con que aparecen las distintas ediciones en el trabajo de Gatsioufa – Valverde, “*Habent sua fata libelli*”, en este mismo volumen.

29. Johannes Herbster o Herbst (1507-1568) fue uno de los impresores humanistas más importantes de su época. Sobre su figura puede consultarse Paul Heitz – Carl Christoph Bernoulli, *Basler Büchermarken bis zum Anfang des 17. Jahrhunderts* (Strassburg: Heitz & Mündel, 1895 [=Naarden: Anton W. Van Bekhoven, 1984]), pp. xxxiii-xxxiv, 92-95; Martin Steinmann, *Johannes Oporinus: Ein Basler Buchdrucker um die Mitte des 16. Jahrhunderts*, Basler Beiträge zur Geschichtswissenschaft 105 (Basel: Helbing & Lichtenhahn, 1967); Carlos Gilly, *Die Manuskripte in der Bibliothek des Johannes Oporinus: Verzeichnis der Manuskripte und Druckvorlagen aus dem Nachlass Oporins anhand des von Theodor Zwinger und Basilius Amerbach erstellten Inventariums*, Schriften der Universitätsbibliothek Basel 3 (Basel: Schwabe, 2001); Christoph Reske, *Die Buchdrucker des 16. und 17. Jahrhunderts im deutschen Sprachgebiet: Auf der Grundlage des gleichnamigen Werkes von Josef Benzing*, 2ª ed. (Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 2015).

con pequeñas modificaciones seguirá apareciendo en todas las ediciones de apotegmas hasta 1585, pero fuera de la portada; también aparecen dos poemas laudatorios en honor de Licóstenes que se repetirán en algunas ediciones posteriores, uno de Thomas Naogeorgus³⁰ (doc. núm. 5) y otro de Philipp Bech³¹ (doc. núm. 4). Otros documentos liminares de esta edición, como el escudo de armas de la familia von Andlau y los epigramas descriptivos que lo acompañan, en el verso de la página de título (doc. núm. 2) y la epístola nuncupatoria dirigida a Johann Ludwig von Andlau, fechada por lo demás en las calendas de septiembre de 1555 (doc. núm. 3), tan similar en tantos detalles a la que encabeza la edición de los apotegmas de Erasmo, solo aparecen en esta edición. Ni qué decir tiene que la edición se completa con tres índices, anunciados en la portada, uno de autores, otro de nombres o personajes a los que se atribuyen los apotegmas y un tercero de lugares comunes.

La repercusión de esta obra fue notoria en los círculos protestantes, y, de hecho, dos libreros lioneses afectos a la causa calvinista, Antoine Vincent³² y

30. Identificado como Thomas Kirchmair o Kirchmeyer (1508-1563), *cf.*, entre otros, Werner Friedrich, “Thomas Kirchmair, genannt Naogeorgus, Lebensbild eines bedeutenden Straubings mit einem Literaturverzeichnis zu Biographie und Werk”, *Jahresbericht des Historischen Vereins für Straubing und Umgebung* 1987, 89 (1988), 83-140. Sin embargo, el propio Oporin, en una nota manuscrita, identifica a Thomas Hecalius, autor de una copia corregida de la traducción latina de Tucídides hecha por Lorenzo Valla, con *Naogeorgius*. *Cf.* Gilly, *Die Manuskripte*, p. 28.

31. Originario de Friburg, siendo aún joven, realizó una copia del valioso manuscrito de la obra de Galeotto Marzio *Libri tres de rebus vulgo incognitis*, para que fuese utilizada de muestra en los trabajos de impresión que planeaba Oporin; *cf.* Gilly, *Die Manuskripte*, p. 31. Fue profesor de dialéctica en la Universidad de Basilea hasta su muerte en 1560. *Cf.* Johann Werner Herzog, *Athenae Rauricae sive Catalogus Professorum Academiae Basiliensis* (Basiliae: Carl. Aug. Serini, 1778), pp. 262-263.

32. Es difícil determinar si se trata de Antoine Vincent padre o hijo, puesto que desde 1550 Vincent padre asoció a su hijo homónimo en la dirección de la empresa, y desde esa fecha hasta 1568 padre e hijo jugaron con la ambigüedad. Antoine Vincent, padre, fue un librero impresor profundamente comprometido con la causa calvinista: a poco de instalarse en Ginebra en 1560, lanzó la impresión del salterio hugonote; en 1563 pagó los derechos para publicar los sermones de Calvino. Hacia 1564 vuelve a Lyon, donde profesa abiertamente sus opiniones protestantes. Muere en 1568, confiscados sus bienes y tras una detención de siete meses. *Cf.* *Répertoire des imprimeurs et éditeurs suisses actifs avant 1800* (accesible en línea; en adelante citado como RIECH), *s. v.* “Vincent, Antoine 1” (J.-F. Gilmont); Eugénie Droz, “Antoine Vincent: La propagande protestant par le psautier”, en Gabrielle Berthoud (ed.), *Aspects de la propagande religieuse* (Genève: Droz, 1957), pp. 276-293; Hans Joachim Bremme, *Buchdrucker und Buchhändler zur Zeit der Glaubenskämpfe*, *Travaux d’Humanisme et Renaissance* 104 (Genève: Droz, 1969), pp. 240-241; Rodolphe Peter – J.-F. Gilmont, *Bibliotheca Calviniana: les oeuvres de Jean Calvin publiées au XVII^e siècle*, (Genève: Droz, 1991-2000), vol. II, p. 1105; Sybille von Gültlingen, *Bibliographie des livres imprimés à Lyon au seizième siècle* (Baden-Baden: Koerner, 2001), vol. VII, pp. 110-161; Alain Dubois, “Imprimerie et Librairie

Jean Frellon³³, financiaron una edición que fue impresa por Michel du Bois³⁴ en 1556 en la misma ciudad de Lyon (núms. 2 y 3).

En 1559 se hacía pública la condena católica de las obras de Licóstenes al quedar incluido entre los *auctores primae classis* en el índice de libros prohibidos de ese año; y esa condena fue luego confirmada en el índice tridentino de 1564 y en todos los demás que se fueron publicando por toda la Europa católica durante el resto del siglo xvi. Pero parece que en esos años dicha prohibición no tuvo relevancia en suelo francés a efectos editoriales. Así es que en 1560, en la ciudad de París Raullin la Motte, impresor afecto, por lo que parece, a la causa protestante e implicado en un caso de impresión de libros prohibidos³⁵, sacó de sus prensas los apotegmas de Licóstenes en una operación conjunta de los libreros Gilles Gourbin³⁶ (núm. 4), Jérôme de Marnef³⁷ (núm. 5), Guillaume Julian³⁸ (núm. 6), Henri le Bé³⁹ (núm. 7), y Jacques du Puis⁴⁰ (núm. 8)⁴¹.

entre Lyon et Genève (1560-1610): L'exemple de Jacob Stoer", *Bibliothèque de l'École des chartes*, 168 (2010), 447-516, en concreto p. 453.

33. Jean Frellon, originario de París, se estableció en Lyon asociado a su hermano François hasta la muerte de este en 1546. Trabajó con frecuencia desde 1542 con Antoine Vincent padre. Desde 1542 los hermanos Frellon confiaron su imprenta a Michel Du Bois, colaboración que mantuvo viva hasta la muerte de este en Ginebra en 1558. La toma de poder de los católicos en Lyon en 1568 obligó a Jean Frellon a marcharse exiliado a Ginebra, donde murió el año siguiente. Cf. Henri-Louis Baudrier (Julien Baudrier), *Bibliographie lyonnaise: recherches sur les imprimeurs, libraires, relieurs et fondeurs de lettres de Lyon au XVI^e siècle* (Lyon: Brun – Paris: Picard, 1901), vol. v, pp. 154-271; Bremme, *Buchdrucker und Buchhändler*, p. 165; Peter – Gilmont, *Bibliotheca Calviniana*, vol. II, p. 1095; RIECH, s.v. "Frellon, Jean II" (J.-F. Gilmont); Dubois, "Imprimerie et Librairie entre Lyon et Genève", p. 455.

34. Cf. Rodolphe Peter, "Un imprimeur de Calvin: Michel du Bois", *Bulletin de la Société d'histoire et d'archéologie de Genève*, 16 (1978), 285-335; Von Gültlingen, *Bibliographie des livres imprimés à Lyon* (Baden-Baden: Koerner, 2007), vol. XI, p. 120 y ss.

35. Philippe Renouard, *Répertoire des imprimeurs parisiens: libraires, fondeurs de caractères et correcteurs d'imprimerie: depuis l'introduction de l'imprimerie à Paris (1470) jusqu'à la fin du seizième siècle* (Paris: M. J. Minard – Lettres modernes, 1965), p. 235 y 281.

36. Jean Muller, *Dictionnaire abrégé des imprimeurs éditeurs français du seizième siècle* (Baden-Baden: Librairie Heitz, 1970), p. 75; Renouard, *Répertoire*, p. 176.

37. Jean de la Caille, *Histoire de l'imprimerie et de la librairie [à Paris], où l'on voit son origine & son progrès jusqu'en 1689* (Paris, 1689), p. 125 (disponible en la plataforma Gallica); Renouard, *Imprimeurs Parisiens*, p. 297

38. Renouard, *Répertoire*, pp. 221-222.

39. Renouard, *Répertoire*, pp. 244-245.

40. Renouard, *Répertoire*, p. 135.

41. No hay que descartar que en dicha operación participaran también otros libreros parisinos. Pero los ejemplares conservados muestran los nombres solo de estos libreros. Por lo demás, uno de los ejemplares de la edición de Iacobus Puteanus (Jacques du Puis) presenta numerosas anotaciones manuscritas, en las que el Prof. Étienne Ithurria ha creído ver la mano

Por lo que respecta al estado del texto de los apotegmas presente en estas ediciones de la primera fase, no hay diferencias notorias entre ellas, más que las derivadas de los trabajos de composición de las planchas de imprenta. El título de abolengo erasmiano, explicativo y prolijo, que aparecía en la edición príncipe, es simplificado en cierto modo en una circunlocución (*Apophthegmatum ex probatissimis utriusque linguae scriptoribus [...] loci communes*), que permanecerá inalterada, salvo una pequeña excepción (la edición núm. 37), durante todas las ediciones de los tres primeros periodos de la historia editorial de esta obra. En cuanto a las piezas liminares, tanto la edición de Lyon como la de París conservan todas las que aparecen en la edición de Basilea, a excepción del escudo de armas de la casa von Andlau y la epístola nuncupatoria.

En este primer periodo ya se observa un patrón en la sucesión de los acontecimientos que se repetirá en más de una ocasión a lo largo de la historia de esta obra: una novedad editorial encuentra eco en las prensas de los centros libreros más pujantes del siglo XVI, que se enzarzan en una carrera por ofrecer el texto más atractivo al lector.

El segundo periodo comprende las ediciones publicadas entre los años 1561 y 1571. La actividad editorial de este periodo se concentra en las ciudades de Lyon y París. Se trata de las primeras ediciones póstumas de esta obra de Licóstenes; si bien la muerte del humanista de Rouffach se produjo en marzo de 1561 (en ese mismo año se produjo también la muerte de Michel du Bois), me inclino a pensar que las ediciones de ese mismo año son posteriores a ese mes, aunque no hay en ellas nada que confirme este dato. Se diferencian de las anteriores en que tanto las ediciones lionesas como parisinas anuncian en su portada un texto aumentado y corregido, aunque en distinto sentido. El panorama cronológico de los ejemplares conservados de este periodo es el siguiente:

1561	(9)	Lugduni	Apud Antonium Vincentium Excudebat Symphorianus Barbier
	(10)	Lugduni	Apud Ioannem Frellonium Excudebat Symphorianus Barbier
1563	(11)	Lugduni	Apud Antonium Vincentium Excudebat Symphorianus Barbier

(Cont.)

de Montaigne. Cf., sobre este aspecto, Étienne Ithurria, *Apophthegmata et son édition manuscrite* (Genève: Slatkine Reprints, 1998); *Rencontres: Du «Lycosthenes» aux «Essais» de Montaigne* (Saint-Pierre-du-Mont: Eurédit, 1999); y el sitio web www.lycosthenes.org.

	(12)	Lugduni	Apud Ioannem Frellonium Excudebat Symphorianus Barbier
1564	(13)	Parisiis	Apud Aegidium Gorbinum Excudebat Mauricius Menier Excudebat Radulphus la Motte (1560)
	(14)	Parisiis	Apud Mathurinum Prevotium Excudebat Mauricius Menier
	(15)	Parisiis	Apud Henricum Le Bé
	(16)	Parisiis	Apud Ioannem Brachonier
1565	(17)	Parisiis	Apud Ioannem Macaeum Excudebat Mauricius Menier (1564)
1567	(18)	Parisiis	Apud Ioannem de Bordeaux Excudebat Radulphus la Motte
	(19)	Lutetiae	Apud Iacobum du Puy Excudebat Radulphus la Motte
	(20)	Parisiis	Apud Rodulphus Reze Excudebat Radulphus la Motte
	(21)	Parisiis	Apud Michaellem Clopeiau Excudebat Radulphus la Motte
	(22)	Parisiis	Apud Claudium Micard
1571	(23)	Lugduni	Apud Bartholomaeum Vincentium

Podría parecer, si se atiende sin más a los datos bibliográficos ofrecidos por los ejemplares conservados, que las ediciones publicadas en Lyon durante estos once años alcanzan el número de cinco. Sin embargo, si se analiza con detenimiento cada uno de estos ejemplares, se observará que en realidad se trata únicamente de dos ediciones: la primera englobaría las cuatro primeras entradas de este periodo (núms. 10, 11, 12 y 13) y la segunda correspondería al núm. 23. En efecto, Antoine Vincent⁴² y Jean Frelon comisionaron a Symphorien Barbier⁴³ para realizar una nueva impresión de los apotegmas, que definitivamente salió de sus prensas en el año de 1561. Si se comparan los ejemplares gemelos de Vincent y de Frelon de ese año con los correspon-

42. Me inclino a pensar que se trata de Antoine Vincent hijo, pues su padre se estableció en Ginebra desde 1560 a 1564, fecha en la que vuelve a Lyon. Cf. Eugénie Droz, "Antoine Vincent: la propagande protestante par le psautier", en *Aspects de la propagande religieuse*, Traux d'Humanisme et Renaissance 28 (Genève: Droz, 1957), pp. 176-293.

43. Jean-Dominique Mellot – Elisabeth Queval – Antoine Monaque, *Repertoire d'imprimeurs/libraires (vers 1500-vers 1810)* (Paris: Bibliothèque nationale de France, 2004), p. 45,

dientes que llevan fecha de 1563, se observa que las características físicas de la tipografía empleada (el tamaño, el tipo de letra, los ornamentos de las letras capitales), la paginación, la división en líneas, por no hablar de la exactitud en la reproducción del texto, son calcadas de unos ejemplares a otros. Los núms. 11 y 12 no son más, pues, que una edición rejuvenecida de los ejemplares aparecidos en 1561. Por lo demás, esta edición presenta exactamente las mismas piezas liminares que la edición de 1556.

Por su parte, la edición publicada en 1571, lleva la marca tipográfica de los Vincent y el nombre de Barthélemy Vincent, hijo mayor de Antoine Vincent, padre⁴⁴. Al parecer intentó publicar este libro en Ginebra, pero al final el libro lleva el lugar de Lyon⁴⁵.

Todas estas ediciones anuncian en su portada un texto corregido y aumentado (*denuo aucti et recogniti* son las palabras textuales empleadas en las páginas de portada), aunque en realidad ello no parece ser más que un truco comercial.

Las distintas ediciones de estos años en París, también se pueden reducir a dos: la primera será impresa en 1564 por Maurice Ménier⁴⁶ para los libreros Gilles Gourbin (núm. 13), Mathurin Prévost⁴⁷ (núm. 14), Henri le Bé (núm. 15) y Jean Brachonier⁴⁸ (núm. 16), según los ejemplares que se han conservado. El ejemplar que lleva el nombre y la marca tipográfica de Jean Macé⁴⁹ presenta en portada la fecha de 1565, pero el colofón desvela que se trata igualmente de la edición impresa por Maurice Ménier en 1564 (núm. 17). La segunda saldrá de las prensas de Raullin la Motte en 1567 con los nombres de los editores Jean de Bordeaux⁵⁰ (núm. 18), Jacques du Puis (núm. 19), Raoullet Rezé⁵¹ (núm. 20), Michel Clopejau⁵² (núm. 21), y Claude Micard⁵³

Von Gültlingen, *Bibliographie des livres imprimés à Lyon* (Baden-Baden: Koerner, 2012), vol. XIII, p. 7 y ss.

44. Sobre Barthélemy Vincent puede consultarse Baudrier, *Bibliographie lyonnaise* (Lyon: Brun – Paris: Picard, 1914), vol. XI, p. 354; Dubois, “Imprimerie et Librairie entre Lyon et Genève”, pp. 459-460.

45. No figura esta edición entre los libros impresos en Ginebra y que llevan el lugar de Lyon. Cf. Dubois, “Imprimerie et Librairie entre Lyon et Genève”.

46. Renouard, *Répertoire*, p. 303.

47. Renouard, *Répertoire*, p. 355, da la noticia de que en 1562, 1563 y 1568 fue perseguido y arrestado acusado de herejía.

48. Renouard, *Répertoire*, p. 52.

49. Muller, *Dictionnaire abrégé des imprimeurs*, p. 136; Renouard, *Répertoire*, p. 288.

50. Renouard, *Répertoire*, pp. 46-47.

51. Renouard, *Répertoire*, p. 368. Las fechas indicadas por Renouard para la actividad librera de este impresor (1582-1588) deben ampliarse a la vista de los datos aquí ofrecidos.

52. Renouard, *Répertoire*, p. 86.

53. Renouard, *Répertoire*, pp. 307-308; Muller, *Dictionnaire abrégé des imprimeurs*, p. 83.

(núm. 22). Todo este férvido panorama librero sufrió una gran pérdida tras la masacre de San Bartolomé de 1572⁵⁴.

Las ediciones parisinas de estos años anuncian en su portada que los apotegmas que presentan han sido aumentados y corregidos según la colación de tres ejemplares (*aucti et ad trium exemplariorum [sic] collationem correcti*). Pero no ha sido posible identificar cuáles son esos tres ejemplares que mencionan, ni si se trata de ejemplares manuscritos o impresos con correcciones manuscritas del autor. Se puede pensar quizá en cada una de las tres ediciones del primer grupo. Pero por lo demás el texto que ofrecen no difiere en lo esencial del ya conocido.

Presentan las mismas piezas liminares que las ediciones lionesas de esta fase.

El tercer periodo editorial abarca las ediciones de los apotegmas de Licóstenes producidas entre los años de 1573 y 1585. Está enmarcado entre dos fechas claves dentro del conflicto político-religioso en Francia: de un lado la masacre de San Bartolomé de 1572, y de otro, la instauración del gobierno de la Liga en París a partir de 1585, que significó el fin de la permisividad hacia los protestantes. Las ediciones producidas en este periodo presentan conjuntamente los apotegmas y las *Parabolaes siue Similitudines* de Erasmo preparadas para la imprenta también en orden alfabético por el humanista alsaciano y aparecidas por primera vez en 1557⁵⁵. Los ejemplares conservados datados en estos años ofrecen el siguiente panorama cronológico:

54. Cf. Denis Pallier, "Les victimes de la Saint-Barthélemy dans le monde du livre parisien. Documents", en Frédéric Barbier *et alii* (eds.), *Le Livre et l'historien: Études offertes en l'honneur du professeur Henri-Jean Martin* (Genève: Droz, 1997), pp.141-163.

55. PARABO|læ, siue Similitudi|NES, EX ARISTOTELE,|Theophrasto, Plutarcho, Plinio ac Se-|neca, grauiſſimis authoribus olim ab| ERASMO ROTERODAMO colle|ctæ : nunc uero ad maiorem studioſo-|rum ufum in Locos Communes, ob-|ſeruato ordine alphabetico, re-|dactæ : per| CONRADVM LYCO-|ſthenem Rubeaquenſem. | Cum uocabulorum aliquot non ita uulga|rimum explicatione, & Locorum omnium| Indice, in fine libelli adiecto. | BASILEAE, PER IO-|annem Oporinum. [Colofón] BERNAE, EX OFFICINA| Samuelis Apiarij, Anno Salutis humanæ| m.d.lvii. Menſe Martio. Descripción extraída del ejemplar de la Universitätsbibliothek Basel, signatura Rb 698 (accesible en e-rara). Cf. Jean-Claude Margolin, "Introduction", *Opera Omnia Desideri Erasmi Roterodami, Ordinis Primi Tomus Quintus* (Amsterdam – Oxford: North-Holland Publishing Company, 1975), pp. 34-54.

1573	(24)	Lausannae	Apud Franciscum le Preux
	(25)	Lugduni	Apud Antonium de Harsy
1574	(26)	Lugduni	Apud Antonium de Harsy
	(27)	Parisiis	Apud Aegidium Gorbinum
	(28)	Parisiis	Apud Claudium Micard
	(29)	Parisiis	Apud Henricum le Bé
1579	(30)	Parisiis	Apud Petrum Cauellat
	(31)	Parisiis	Apud Ioannem Parant
	(32)	Parisiis	Apud Ioannem Macaeum
	(33)	Parisiis	Apud Carolum Macaeum
	(34)	Parisiis	Apud Ioannem du Carroy
	(35)	Londini	Sumptibus Herculis François
1581	(36)	Parisiis	Apud Iacobum du Puys
1584	(37)	Lugduni	Apud Antonium de Harsy
1585	(38)	Parisiis	Apud Claudium Micard

Durante este periodo continúa la bipolarización editorial que ya se había desarrollado en el anterior entre los centros libreros de Francia: París y Lyon, salvo las excepciones de Lausana y Londres.

De 1573 datan dos ediciones, una de Lausana impresa por François le Preux y otra de Lyon por Antoine de Harsy; y no hay datos objetivos en los ejemplares conservados que esclarezcan la prioridad temporal de una sobre otra. Sin embargo, dado que Lyon suele jugar en el mercado librero del siglo XVI un papel de centro impresor de novedades editoriales procedentes de otros centros y dada también la organización de los elementos que componen cada una de esas dos ediciones (la edición de Lausana parece incorporar las piezas que la componen según avanzan los trabajos de composición, mientras que la edición de Lyon denota una reflexión mucho más detenida en la ordenación de los elementos que presenta), hay que entender que la edición de Lausana es anterior en el tiempo a la de Lyon de ese mismo año. Además, según se verá, algunos ejemplares de esta edición llevan la fecha de 1574, lo que quiere decir que los trabajos de impresión se alargaron desde los últimos meses de 1573 hasta los primeros de 1574.

Así pues, François le Preux, un librero parisino exiliado de Francia por sus convicciones protestantes y afincado en Ginebra de 1565 hasta 1614, fecha

de su muerte, con un paréntesis en Lausana de 1569 a 1580⁵⁶, imprime en 1573 una nueva edición de los apotegmas de Licóstenes conjuntamente con las *Parabolaes* (núm. 24). Esta edición presenta además otras novedades por lo que respecta a las piezas que acompañan a los apotegmas, consistentes en la eliminación del poema de Philipp Bech y en la adición de una frase final en el aviso al lector, titulado ‘*Candido lectori*’ referente a la presentación conjunta de apotegmas y parábolas (doc. núm. 1 b). Que esta edición se encuentra muy cerca de las parisinas que la preceden se desprende del hecho de que Le Preux estuviese ligado a las familias de los Estienne y a los Du Puis.

En ese mismo año de 1573 Antoine de Harsy⁵⁷, cuñado de Jean Frellon, y director de su empresa librera cuando éste se exilió de Lyon por motivos religiosos en 1568, imprimió una nueva edición de los apotegmas de Licóstenes conjuntamente con las *Parabolaes*, siguiendo el modelo de la edición de Le Preux (núm. 25). Esta edición añade una nueva pieza liminar que no se haya en las anteriores; se trata de un texto titulado ‘*De usu apophthegmatum siue sententiarum, necnon etiam similitudinum selectissimarum*’ (doc. núm. 6), que viene a ser el correlato del que en el mismo sentido acompañaba a las *Parabolaes*. Su autor es incierto, aunque no hay que descartar que se trate del propio editor o alguien cercano a él. El texto parafrasea algunos apotegmas y, basándose en textos erasmianos, define el apotegma en contraposición sucesivamente con el adagio, la parábola y la sentencia. No suprime el poema de Philipp Bech. Por lo demás, ya ha quedado dicho que la ordenación de estas piezas liminares es mucho más lógica en la edición de Lyon que en la de Lausana, aunque este detalle se observa con más facilidad en las *Parabolaes*.

De 1574 datan ejemplares de los apotegmas de Licóstenes que presentan el nombre de Antoine de Harsy (núm. 26). En realidad se trata de la misma edición de 1573, algunos de cuyos ejemplares llevan la fecha de 1574 por haberse concluido los trabajos de impresión ya entrado ese año.

Sí es una edición completamente nueva la que este mismo librero realizó en 1584 (núm. 38), aunque no introduce ninguna novedad digna de ser reseñada con respecto a la de 1573-1574 en lo que atañe al texto de los apotegmas y las piezas liminares e índices que los acompañan.

En París se publicarán igualmente de forma conjunta los apotegmas y las *Parabolaes*. No obstante, los ejemplares conservados que llevan fecha de

56. Cf. Auguste Bernus, *L'imprimerie à Lausanne et à Morges jusqu'à la fin du XVI^e siècle*, 2^a ed. (Lausanne: Bridel, 1904); Renouard, *Répertoire*, pp. 269-270; Alphonse Rivier, “Deux libraires parisiens à Lausanne, les frères le Preux”, en Silvio Corsini (ed.), *Le livre à Lausanne. Cinq siècles d'édition et d'imprimerie, 1493-1993* (Lausanne: Payot, 1993), pp. 25-30.

57. Bremme, *Buchdrucker und Buchhändler*, p. 174; Mellot – Queval – Monaque, *Repertoire d'imprimeurs/libraires*, pp. 281-282.

1574 a los que he tenido acceso, no son más que una edición rejuvenecida, cambiada la portada, de la edición de Lausana por François le Preux. Tal es, en efecto, el caso del ejemplar que lleva el nombre de Gourbin (núm. 27), y quizá también sea el caso de los que llevan los nombres de Claude Micard (núm. 28) y Henri le Bé (núm. 29), y los de cuantos otros impresores hubieran podido participar en este proyecto.

Sin embargo, sí es una nueva edición la que apareció en 1579 en una operación conjunta de los libreros Pierre Cavellat⁵⁸ (núm. 30), Jean Parent⁵⁹ (núm. 31), Jean Macé (núm. 32), Charles Macé⁶⁰ (núm. 33) y Jean du Carroy⁶¹ (núm. 34), al menos estos son los nombres de los libreros de quienes se han conservado ejemplares. Ninguno de los ejemplares consultados de esta edición lleva colofón que indique el nombre del impresor. Por lo demás, esta edición presenta los mismos elementos constituyentes y el mismo estado de texto que la edición de Lausana: aparecen los tres índices (de autores, de personas y de lugares comunes), el aviso al lector modificado como en la edición de Lausana, y el poema de Thomas Naogeorgus, no así el de Bech; y la portada sigue anunciado un texto corregido y aumentado según la colación de tres ejemplares.

En este mismo contexto hay que situar también el ejemplar que lleva fecha de 1579 impreso en Londres a expensas de Hercule François⁶² (núm. 35).

La edición salida en 1581 de las prensas de Jacques du Puis (núm. 36), un editor que había participado ya en la publicación de los apotegmas en las operaciones conjuntas de los años 1560 y 1567, tiene la aspiración de convertirse

58. Renouard, *Répertoire*, pp. 70-71.

59. Renouard, *Répertoire*, p. 334.

60. Librero activo en París entre 1571 y 1606. Renouard, *Répertoire*, pp. 288-289.

61. Librero adepto a la causa protestante, activo en París entre 1577 y 1586, y entre 1595-1610. El paréntesis en su actividad se debió a una condena por la impresión de los panfletos de François Le Breton. Renouard, *Répertoire*, p. 124.

62. Renouard, *Répertoire*, pp. 157-158. Librero de origen holandés activo en París de 1554 a 1571. A resultas de las pesquisas llevadas a cabo en 1562 fue condenado a dos años de destierro por la posesión de libros protestantes. En 1571 fue multado con la cantidad de 40 sueldos, multa que no llegó a pagar. Por su parte, Baudrier, *Bibliographie lyonnaise* (Lyon: Brun, 1895), vol. 1, p. 174, menciona a un impresor llamado *H. Gallus*, que en 1579 publicó en Lyon el *Dictionarium historicum et poeticum* de Charles Estienne. Dubois, "Imprimerie et Librairie entre Lyon et Genève", p. 459, nombra a un tal Hercule Galle, también impresor de Lyon, colaborador en 1579 de Jacob Stoer. Puede que en todos estos casos se trate del mismo impresor: la forma para latinizar François es evidentemente *Gallus* (este cambio de nombre puede deberse a una estratagema comercial, si no a un intento de eludir la censura religiosa); pero se produce además otra coincidencia, tanto la edición de los *Apotegmas* de Licóstenes en Londres en 1579 de este impresor, como la del *Dictionarium historicum et poeticum* antes citada siguen de muy de cerca las respectivas ediciones de dichas obras realizadas por Jean Macé.

en una edición reasuntiva, al pertenecer abiertamente a la rama parisina pero incorporar elementos de la línea de transmisión lionesa. En efecto, además de los tres índices, comunes a ambas ramas, presenta el aviso al lector en su forma original (doc. núm. 1) y el documento titulado '*De usu apophthegmatum siue sententiarum, necnon etiam similitudinum selectissimarum*' (doc. núm. 6), ambos presentes con tal forma en las ediciones de Lyon de este periodo. Además añade nuevos índices, como el titulado '*Nonnulla scitu dignissima*'.

Por último, de 1585 data un ejemplar que lleva el nombre de Claude Micard (núm. 38)⁶³, y que sigue las directrices de las otras ediciones parisinas. Es la única edición que se ha conservado de ese año. Por lo demás, resulta imposible determinar si otros libreros, como venía siendo usual en París, participaron también de esta nueva impresión.

En este año de 1585, coincidiendo con el recrudecimiento del conflicto religioso en Francia y el fin de la política de permisividad con respecto a los protestantes, acaban las ediciones propiamente licostenianas de los apotegmas⁶⁴, porque las ediciones que siguen presentan cambios tan sustanciales en su forma y contenido, que difícilmente pueden considerarse obra del humanista alsaciano, por más que lleven su nombre.

El último periodo abarca desde 1591 hasta el final de la vida editorial de los apotegmas de Licóstenes en 1669 y se corresponde con las ediciones a la vez expurgadas y aumentadas. Los ejemplares conservados ofrecen el siguiente panorama:

1591	(39)	[Genevae]	Excudebat Iacobus Stoer
1594	(40)	[Genevae]	Excudebat Iacobus Stoer
1596	(41)	[Londini]	Excudebat Ioannes Iacksonus
1602	(42)	Lugduni	Apud Iacobum Roussin
	(43)	[Genevae]	Excudebat Iacobus Stoer
1603	(44)	Coloniae	Sumptibus Lazari Zetzneri
1609	(45)	[Genevae]	Excudebat Iacobus Stoer
1610	(46)	Rothomagi	Apud Thomam Daré
	(47)	Cadomi	Apud Adam Cavelier
1611	(48)	Coloniae	Sumptibus Lazari Zetzneri

(Cont.)

63. Renouard, *Répertoire*, pp. 307-308.

64. Sobre la situación de la imprenta en París tras esa fecha, cf. Denis Pallier, *Recherches sur l'imprimerie à Paris pendant la Ligue (1585-1594)* (Genève: Droz, 1975).

1614	(49)	Lugduni	Sumptibus Ioannis Gazeau
	(50)	Lugduni	Sumptibus Petri Rigaud
	(51)	Lugduni	Apud Petrum Bernard
1616	(52)	Coloniae Allobrogum	Ex typographia Iacobi Stoer
1618	(53)	Coloniae	Sumptibus haeredum Lazari Zetzneri
1622	(54)	[Genevae]	Ex typographia Iacobi Stoer
1633	(55)	Genevae	Sumptibus Ioannis de Tournes et Iacobi de la Pierre
	(56)	Genevae	Sumptibus Iacobi Crispini
	(57)	Genevae	Sumptibus Petri Auberti
	(58)	[Genevae]	Sumptibus Iacobi Chouet
	(59)	[Genevae]	Planchanus et Vicinus
1635	(60)	Londini	Apud Thomam Harperum
1668	(61)	Genevae	Sumptibus Iacobi Stoer
	(62)	Genevae	Sumptibus Petri Chouet
1669	(63)	Genevae	Sumptibus Iacobi Stoer
	(64)	Genevae	Sumptibus Petri Chouet

En este periodo desaparece la bipolarización editorial que se había dado en los anteriores entre Lyon y París. El ámbito geográfico editorial se amplía a ciudades como Ginebra, Londres, Colonia, Rouen y Caen; Lyon sigue en la carrera editorial, pero París abandona la concurrencia. La característica común a todas estas ediciones radica en el hecho de que alteran considerablemente el caudal de apotegmas transmitidos, tanto por supresión de algunos de ellos, como por añadidura de otros muchos. En estas ediciones, por tanto, parece finalmente cobrar efecto la declaración de Licóstenes por la Inquisición como auctor *damnatus primae classis*, y la necesidad de expurgar su obra para poder ponerla a disposición del lector, si bien dentro de estas ediciones expurgadas, las hay tanto católicas como reformadas.

La edición que marca el comienzo de este cambio es la salida en 1591 de las prensas de Jacob Stoer⁶⁵ (núm. 39). Como es habitual en este editor, no

65. La bibliografía existente sobre este impresor es abundante. Puede aún consultarse con provecho el libro de Paul Heitz, *Genfer Buchdrucker und Verlegerzeichen im XV., XVI. und XVII. Jahrhundert* (= *Marques typographiques d'imprimeurs et de librairies de Genève aux XV^e...*) (Strasbourg: J. H. E. Heitz, 1908), pp. 44-47; una información más actualizada se puede en-

se indica el lugar de impresión, aunque se trata sin lugar a dudas de Ginebra. Esta era una táctica comercial empleada por Stoer para poder introducir sus libros en el mercado católico sin que sobre ellos corriera la sospecha de pagar teorías protestantes por haber sido impresos en una ciudad reformada.

Ya la propia portada anuncia el sentido de los cambios que adopta esta edición. El título es reformulado, sustituyéndose la mención en caso oblicuo de los apotegmas por otra en nominativo más directa y que centra la atención sobre ellos y no sobre el hecho de estar ordenados en lugares comunes, que, recordemos, era la principal apuesta de Licóstenes con respecto a la colección de Erasmo: *Apophthegmata ex probatissimis autoribus [...] per locos communes digesta* serán elementos del título que aparecen ya en esta edición y que se repetirán en las sucesivas, tanto reformadas como católicas. Por lo demás, una apostilla también en la misma portada anuncia que los apotegmas han sido corregidos diligentemente (lo que supone la eliminación de los más atrevidos, los más mordaces, los más corrosivos) y aumentados en número de once centurias⁶⁶.

Por lo que respecta a las piezas liminares que presenta esta edición, Stoer mantiene tanto el índice de lugares comunes como el de autores (aunque éste es desplazado al final de la obra), pero no reproduce el de personajes a los que se atribuyen los apotegmas. El aviso titulado ‘*Candido lectori*’ es sustituido por otro actualizado a las circunstancias y a la obra que presenta, y es titulado ahora ‘*Typographus candido lectori salutem*’ (doc. núm. 7). Esta edición mantiene, no obstante, el documento ‘*De usu apophthegmatum*’, procedente de la edición de Lyon de 1573-1574, aunque cambia ligeramente su título (ahora pasa a denominarse *De apophthegmatum sive sententiarum, nec non etiam Similitudinum selectissimarum, utilitate atque usu*); incluye asimismo el poema de Thomas Naogeorgus, que ya se encontraba en la edición príncipe (doc. núm. 5).

En cualquier caso, el aviso al lector ya advierte del cambio operado en esta nueva edición:

Apophthegmata frequentia posita ad classes conuenientes reduximus:
quae apophthegmatum nomine, aut lectione indigna erant, aut obscoena,

contrar en Mellot – Queval – Monaque, *Repertoire d'imprimeurs/libraires*, p. 515; pero la obra clave es la de Alain Dubois, *L'éditeur réformé Jacob Stoer*, 3 vols. (Paris: tesis doctoral inédita, 2007); *id.*, “Jacob Stoer (1542-1610), un éditeur et ses auteurs”, en Alain Riffaud, *L'écrivain et l'imprimeur* (Rennes: Presses universitaires de Rennes, 2010), pp. 75-93; *id.*, “Imprimerie et Librairie”, *passim*.

66. Sobre la censura librera en Ginebra véase Ingeborg Jostock, *La censure négociée: le contrôle du livre à Genève, 1560-1625*, Travaux d'Humanisme et Renaissance 430 (Genève: Droz, 2007).

et ethnicam impietatem vel spurcitiem nimium redolentia deleuimus: ut operis titulo materia responderet undique, nec quicquam occurreret quo pudici vel purgatae aures offenderentur (fol. † ij').

No obstante, la comprensión de dicho cambio radica en la observación detallada de los apotegmas eliminados, los reformulados y los añadidos. Pero como quiera que la elaboración de tal concordancia excede con creces los límites de este estudio, se podrá recurrir a otros dos expedientes mucho más asequibles para entender la naturaleza de dicho cambio: la nómina de autores citados y la enumeración de los lugares comunes que componen la edición.

Por lo que respecta al primer aspecto, el de los autores citados, resulta muy indicativo para entender ese cambio la ficha de altas y bajas que se produce en su nómina. Así pues, y con respecto a las anteriores ediciones desaparecen de esta edición de Stoer autores como Diógenes de Sínope⁶⁷, Cornelio Agripa y Poggio Florentino. Por su parte, añade textos de Aristónimo, Cedreno, Clemente de Alejandría, Demóstenes, Gregorio Nacianceno, Isócrates, Máximo de Tiro, Nicéforo Gregorás, Nicetas Choniates (o Acominates), Pausanias, Platón, Suidas, Tucídides, Zonarás entre los griegos; entre los latinos, añade textos de César, Salustio, Tácito; y entre los modernos, de las colecciones de *Annales et Historiae* de Austria, Florencia, Génova y Venecia, de David Kochhafe (*Chytraeus*), Gilles Corrozet (*Egidius Corrozettus*), Guillermo de Tiro, Hermolao Bárbaro, Juan Francisco Pico, Laónico Calcocondilas, Lilio Girardo, Paulo Emilio y Philippe de Commines.

Los enunciados de los distintos títulos que componen la obra pueden ofrecer también un medio para conocer las divergencias entre las distintas ediciones. Así, esta edición de 1591 añade títulos como *Arrogantia*, *Assentatio*, *Attentio*, *Contentio*, *Dissidium*, *Dolor*, *Fames et sitis*, *Familiaritas*, *Foenus*, *Gubernatio*, *Imperitia*, *Impudicitia*, *Indocti*, *Iniustitia*, *Magnanimitas*, *Malignitas maledica*, *Misericordia*, *Molestia*, *Mors*, *Nuptiae*, *Ornatus*, *Perfidia*, *Physiognomia*, *Poenitentia*, *Populus*, *Prosperitas*, *Religio neglecta*, *Statuarum uanitas et contemptum*, *Tristitia*, *Vitae contemptus*, *Vituperatio*, entre otros. Entre los títulos suprimidos destacan aquellos que puedan resultar excesivamente prosaicos, satíricos o irreverentes; por citar unos ejemplos, se pueden

67. La eliminación del cínico Diógenes de la colección de apotegmas no es más que el resultado dentro del puritanismo calvinista de finales del siglo xvi de la tensión con la que los humanistas receptionaron dicha figura: de un lado, sentían admiración por la retórica y el humor de los cínicos, y aún está presente en las principales figuras del humanismo una visión idealizada (casi medieval) del ascetismo de los filósofos cínicos, que los considera prácticamente como precursores del cristianismo; de otro, no podían más que rechazar las actuaciones y respuestas desvergonzadas de los cínicos en determinadas circunstancias. Cf. Roberts, *Dog's Tales*, pp. 33-74.

mencionar los siguientes: *De adulterio cum deformosissima commisso*, *De adulteri remedio*, *De bibendi ratione*, *De consilio bono sed parum honesto*, *De crepitu ventris*, *De desperatione*, *De ebrietatis remediis*, *De generis obscuritate*, *De homuncionibus*, *De humanitate nimia*, *De imaginibus deorum*, *De ignavia*, *De naribus*, *De oratione sive precatatione hominis ad Deum*, *De scortis*, *De Venere illicita*, *De vita solitaria*, *De voluptate*. Por último hay una serie de títulos que son reformulados en su enunciado: *De bono viro* pasa a titularse *De bonitate vel benignitate et bono viro*; el título *De imperio administrando* pasa a llamarse *De Imperatoris seu belli ducis praestantissimi et numeris omnibus absoluti officio, item de imperio recte administrando*; *De scortatione* pasa a *De scortationis detestatione*; etc., etc.

Ni qué decir tiene que, al margen de los cambios más o menos técnicos en la nomenclatura de los títulos, la reorganización del material, que se manifiesta en la aparición de nuevos títulos, la supresión de otros o la simple reformulación de los ya existentes, supone un cambio ideológico que afecta no ya solo a los contenidos sino también a la propia concepción de los objetivos y la funcionalidad de una colección de apotegmas.

Por supuesto, todos estos cambios requieren la intervención de un avezado filólogo. Sin embargo, el nombre de ese personaje queda silenciado, al parecer por expreso deseo del interesado, si bien el editor tiene la deferencia de ofrecer en el aviso al lector datos suficientes para su identificación:

Porro in hoc opere promouendo perficiendoque suam nobis operam commodauit amicus quidam noster, anonymus, bonarum literarum amans et eruditorum omnium discipulus, qui iampridem apophthegmatum sacrorum uberrimum thesaurum tibi colligit, quem Deo annuente breui in lucem emittet (fol. † ij').

En efecto, en 1592 salieron también de las prensas de Jacob Stoer los *Apophthegmatum sacrorum loci communes. Ex sacris ecclesiasticis, et secularibus scriptoribus collecti, juxta alphabeti ordinem digesti, et in codicem relati, Simonis Goulartii Silvanectini opera*.

De ello se deduce, pues, que Simon Goulart Sanlisien, un destacado personaje del movimiento reformista francés que se vio obligado a refugiarse en Ginebra, es el responsable de los cambios operados en la colección de apotegmas de Licóstenes publicada por Stoer en 1591⁶⁸.

68. El responsable de estos cambios no es, por tanto, Kirchenmayer, como había aventurado Margolin, "Introduction", p. 48. Sobre Goulart es interesante todavía el trabajo de Leonard Chester Jones, *Simon Goulart, 1543-1628: étude biographique et bibliographique* (Paris: Champion, 1917); Olivier Pot, "Une encyclopédie protestante autour de Goulart", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 56 (1994), 475-494; la monografía más reciente sobre

Este texto se repite con pocas o insignificantes modificaciones en su segunda edición publicada por el propio Stoer en Ginebra en 1594⁶⁹ (núm. 40), en la edición impresa en Londres dos años más tarde por Jackson⁷⁰ (núm. 41), edición recomendada para el uso en las escuelas inglesas del siglo xvii⁷¹, y en la reedición de 1602 de nuevo por Stoer también en Ginebra (núm. 43)⁷².

Otro hito importante en la historia editorial de esta obra data de ese mismo año de 1602. En él sale a la luz una nueva edición de los apotegmas de Licóstenes de las prensas de Jacques Roussin⁷³ (núm. 42). Ahora la edición ha sido corregida por miembros de la Compañía de Jesús de los que no ha trascendido su nombre. Se trata, por tanto, de la réplica católica a la edición corregida y aumentada por Goulart y publicada por Stoer, aunque el enfoque que domina esta edición patrocinada por los padres jesuitas es eminentemente didáctico y católico.

Presenta un extracto del privilegio del rey, fechado el 31 de diciembre de 1600 (doc. núm. 8). Es, así pues, la primera edición en suelo francés de esta obra tras la fecha de 1585, y el editor quería que poseyese todos los seguros le-

este autor se debe a Cécile Huchard, *D'encre et de sang. Simon Goulart et la Saint-Barthélemy* (Paris: Champion, 2007).

69. En los ejemplares consultados se observan algunas variantes textuales en la portada y en la distribución en líneas del aviso al lector. Por lo demás, dicho documento en esta edición de 1594 lleva fecha de 1591, mientras que en la reedición de 1602 (núm. 46), lleva fecha de 1594.

70. Librero activo en Londres desde 1584 a 1596. Cf. R. B. McKerrow, *A dictionary of printers and booksellers in England, Scotland and Ireland and of foreign printers of english books, 1540-1640* (London: Blades, East & Blades, 1910 [con reimpressiones posteriores]), p. 150.

71. Foster Watson, *The English Grammar Schools to 1660: their curriculum and practice* (Cambridge: Cambridge University Press, 1908 [reimpr. London: Frank Cass, 1968]), p. 425 y ss.

72. No ha sido posible localizar ejemplares de una supuesta reimpresión de esta edición en las prensas del propio Stoer en 1598 anunciado por un comerciante en internet. Por lo que respecta al ejemplar conservado en la UL Duke, Durham (NC), Jantz PrB #135, aunque no ha sido posible inspeccionarlo personalmente, y tomando todas las precauciones posibles, se puede afirmar que, no habiendo datos objetivos para adjudicar dicha edición a la ciudad de Estrasburgo y al año de 1600 y dado que la descripción física de este ejemplar coincide con las ediciones parisinas y lionesas de la primera y segunda fase de la historia editorial de esta obra de Licóstenes aquí esbozada, se trata sin más de un ejemplar de alguna de esas ediciones tempranas.

73. Las fechas de gestación de este libro (el permiso del rey data de 1600, aunque los trabajos de impresión concluyeran en 1602) parecen indicar que se trata de Jaques II Roussin, fallecido en 1601, a quien le fue retirado el título de impresor real en 1596, debido a los numerosos panfletos y libelos publicados por él contra el rey de Francia, Enrique IV, hugonote convertido al catolicismo en 1593. El hijo del anterior, Jaques III Roussin (1588-ca. 1643), impresor activo en Lyon hasta su muerte, no volvió a sacar ninguna otra edición de esta obra.

gales necesarios para que circulase sin problema alguno. La fecha en la que se concluyeron los trabajos de impresión indicada es la del 30 de abril de 1602.

Igual que la edición ginebrina, esta nueva edición recoge solo dos índices, el de autores y el de lugares comunes; mantiene el documento titulado '*De usu apophthegmatum*', pero elimina el poema de Kirchenmayer; añade, eso sí, dos epigramas anónimos '*De correctis apophthegmatibus*' (doc. núm. 10) y el aviso al lector es sustituido por otro nuevo, fechado el 15 de mayo de 1602, con el título '*Typographus lectori*' (doc. núm. 9). En él, tras elogiar la labor del corrector de dicha edición ginebrina, desconocido para el impresor autor del aviso, expone, no obstante la necesidad de una nueva edición, y las características de la que él hace:

Attamen cum inter legendum occurrerent etiamnum plurima, non modo quae pudicos legentium oculos, et aures offendere, verum etiam rectae fidei sinceritatem labe impietatis inficere possent; peroptabant et poscebant viri quidam antiquae probitatis, solidaeque doctrinae, ipsa illa penitus emendari, ut ab omni omnino obscoenitate, et impietate purgatus liber, meis typis excusus, in optimorum adolescentium, ac studiosorum hominum manus sine rubore posset aliquando tandem venire. (fol. * 2^r)
 perfecit vt Apophthegmata plurima, ne dicam omnia, quae citatis infimae notae, et nominis authoribus afferebantur, ad germanos, aut certe grauiores authores (quantum quidem per librorum copiam licuit) ex quibus primum fuerant excerpta, referrentur. [...] Deinde sublata sunt omnia, quae vel minimam turpitudinis, ac impietatis speciem prae se ferebant; vt iam tuto, a bene morata iuuentute, christianisque viris haberi, vsurparique posse videantur. Postremo nonnulli adiecti sunt loci, titulive, et aliquot cum prophano- rum, tum sacrorum Apophthegmatum centuriae, vt aliqua verae pietatis recordatione inter legendum, ab Ethnicorum Schola sane quidem erudita, prophana tamen, traductus lector, ad caelestium rerum studium et amorem excitetur (fol. * 2^{r-v}).

Así pues, esta edición lionesa asume, con pequeñas salvedades, la mayoría de los cambios operados en la edición ginebrina que le sirve de modelo. Pero la dependencia de esta edición parece no ser total, porque los editores lioneses restituyen a su sitio algunos lugares comunes eliminados por Goulart. Por lo demás, esta edición lionesa también añade otros muchos lugares comunes y apotegmas procedentes de autores no recogidos en ediciones anteriores de los apotegmas, marcados en el texto con una cruz. Entre los autores nuevos cabe citar a San Basilio, San Efraín Sirio, San Ambrosio, Jerónimo Osorio, Orazio Torsellino, José Acosta, Io. Iunuilus (?), Lorenz Sauer, Nicholas Sanders, Pedro de Ribadeneira y Theodor Zwinger. Así, y a pesar de que la identificación de alguno de estos nombres resulte compleja, parece evidente que los intereses de los editores lioneses se dirigen hacia los autores eclesiásticos antiguos, pero también modernos cercanos y afectos a la causa jesuítica.

Entre los nuevos títulos añadidos destacan los siguientes: *Amor Dei*, *Amor proximi*, *Baptismus*, *Christianismus*, *Crux*, *Daemon*, *Ecclesia*, *Episcopus*, *Eucharistia*, *Excommunicatio*, *Exemplum*, *Ieiunium*, *Martyrium*, *Mortificatio*, *Peccatum*, *Peregrinationes religiosas*, *Pontifex Romanus*, *Sacerdotium*, *Tentatio*, *Virginitas*, etc.

El papel jugado por la Compañía de Jesús será determinante en las sucesivas reimpressiones y ediciones de la colección realizadas en el ámbito católico. En primer lugar hay que citar la producida en Rouen en 1610 por Robert de Rouves⁷⁴ en la oficina de Thomas Daré⁷⁵, situada en la curia del Palacio (núm. 46). En efecto, el establecimiento definitivo de una escuela jesuita en esa ciudad hacia los años 1603-1604 propició que la actividad de los impresores y libreros de la misma se decantara hacia la publicación de una literatura religiosa y escolar. De ello se aprovecharon libreros de Rouen, como la familia Lallemand, que, poniéndose al servicio de los padres jesuitas, ejerció durante gran parte del siglo XVII un monopolio sobre la actividad librera de la ciudad de Rouen. De Rouves intentó crearse su propio hueco en el mercado editorial de la ciudad, con la publicación, por ejemplo, de los *Apotegmas*; pero parece que no tuvo demasiado éxito, habida cuenta de que unos años más tarde cambió de dirección al objeto de dar una mejor salida a sus libros⁷⁶.

Algún ejemplar de esta edición impreso por De Rouves en Rouen presenta una portada con el nombre de Adam Cavelier, impresor del rey desde 1640 a 1654, en la ciudad de Caen (núm. 47).

74. Vivió entre 1581? y 1629, aunque François Farin, *Histoire de la Ville de Rouen*, 3ª ed. (Rouen: Louis de Souillet, 1731), vol. II, p. 41, da como fecha de fallecimiento el 8 de junio de 1621. Cf. Jean-Dominique Mellot, *L'édition rouennaise et ses marchés (vers 1600-vers 1730): dynamisme provincial et centralisme parisien* (Paris: École de Chartres, 1998), pp. 79-80.

75. Thomas I Daré (1563?-1618) se estableció como impresor y librero en la ciudad de Rouen con anterioridad a 1597. Su producción es vasta y recorre crónicas, panfletos políticos y obras espirituales. Cf. Édouard-Hippolyte Gosselin, "Quatrième glane. Simples notes sur les imprimeurs et libraires rouennais (XV^e, XVI^e et XVII^e siècles)", *Glanes historiques normandes à travers les XV^e, XVI^e, XVII^e et XVIII^e siècles. Documents inédits* (Rouen: Cagniard, 1869), pp. 53-175; Georges Lepreux, *Gallia typographica ou Répertoire biographique et chronologique de tous les imprimeurs de France. Série départementale. Province de Normandie* (Paris: Champion, 1912); Mellot, *L'édition rouennaise et ses marchés*, p. 70.

76. La viuda de Robert de Rouves, Marguerite Hamillon, quien dirigió su negocio entre 1633 y 1644, tuvo una visión comercial más fina que la de su marido, asociándose a sus competidores más directos para explotar un repertorio propiamente escolar. Fundó en 1640 una renta en la iglesia de Saint-Godard a la memoria de su marido. Cf. Sylvain Skora, "Héritières et pionnières: Les femmes et le livre à Rouen à l'époque moderne", en Anna Bellaviti – Virginie Jourdain – Virginie Lemmonier-Lesage – Béatrice Zucca Micheletto (eds.), *«Tout ce qu'elle saura et pourra faire»: Femmes, droits, travail en Normandie du Moyen Âge à la Grande Guerre* (Rouen: Presses universitaires de Rouen et du Havre, 2015), pp. 67-81, especialmente pp. 71-72.

Esta misma edición jesuita volvió a ser impresa en 1614 en Lyon por los editores Jean Gazeau⁷⁷ (núm. 49), Pierre Rigaud⁷⁸ (núm. 50), y Pierre Bernard (núm. 51).

Lazar Zetzner, impresor estrasburgués⁷⁹, también imprimirá la colección de apotegmas corregida por los padres jesuitas en su sucursal de Colonia en los años de 1603 (núm. 44), y de 1611 (núm. 48)⁸⁰. La edición sigue los cambios operados en la edición de Lyon de 1602, pero da la impresión de que Zetzner pretende reivindicar en cierto modo la figura de Licóstenes. Eso se desprende del hecho de que desaparezca del título el adjetivo *damnato*, con que los editores lioneses lo habían calificado; y también del hecho de que en la edición de 1611 se incluya un grabado con la imagen del humanista de Rouffach y un dístico dedicado a su labor como colector de apotegmas (doc. núm. 11).

Quizá sea por eso por lo que esa edición de Zetzner de 1611 recibió duras críticas, según se desprende de las declaraciones que aparecen en el aviso al lector (doc. núm. 12) de otra edición publicada también en Colonia en 1618 por los herederos de Zetzner (núm. 53). Esta edición añade, de nuevo

77. Baudrier (*Bibliographie lyonnaise* (Lyon: Brun – Paris: Picard, 1895), vol. I, p. 180) señala la existencia de un tal Jehan Gazeau que figura como testigo en un documento datado en 1551. Existió asimismo un tal Jean Gazeau, impresor ginebrino activo de 1583 a 1591, del que se conocen unos pocos libros, algunos de los cuales llevan el lugar de Lyon. Cf. RIECH, s. v. “Gazeau, Jean”; Jostock, *La censure négocié*, p. 197 y 340. No es seguro que se puedan identificar con el impresor aquí citado.

78. Hijo primogénito de Benoît Rigaud, el fundador de una saga de libreros lionesa, ejerció el oficio de impresor y librero desde la muerte de su padre en 1597, primero con la marca “*Héritiers de Benoist Rigaud*” hasta 1602, y a partir de esa fecha y hasta su fallecimiento, después de 1631, con su propio nombre. Benoît Rigaud se mantuvo siempre fiel a la doctrina católica; lo que explica que una marca tan importante como la suya no imprimiera la obra de Licóstenes. Solo cuando la colección de apotegmas quedó liberada de cualquier mancha de herejía, su heredero, Pierre Rigaud, se decidió a sacar una impresión de la misma. Cf. Baudrier, *Bibliographie lyonnaise* (Lyon: Brun – Paris: Picard, 1897), vol. III, pp. 175-177.

79. Lazar Zetzner (1551-1616), impresor y librero en la ciudad de Estrasburgo desde 1585 hasta la fecha de su muerte, tenía también oficinas en Colonia y en Fráncfort. Su empresa editorial es muy diversa: destaca por una visión adelantada en la selección de los títulos a publicar. Cf. Rita Sturlese, “Lazar Zetzner, Bibliopola Argentinensis. Alchemie und Lullismus in Straßburg an den Anfängen der Moderne”, *Sudhoffs Archiv*, 75 (1991), 140-162; Didier Kahn, *Alchemie et paracelsisme en France à la fin de la Renaissance* (1567-1625) (Genève: Droz, 2007), p. 112 y ss.

80. Algunos catálogos anuncian una edición de Zetzner en 1640. Para esa fecha dicho impresor ya había fallecido. Se trata de un error de lectura de los datos que ofrece la página del título, al considerar como *l* lo que en realidad es una *i* con un punto (*i.*), pero la tinta desbordada une los dos signos. No obstante, puede que ese exceso de tinta se deba a una intervención manual para rejuvenecer la edición.

a instancias de los priores de la Compañía de Jesús, otros apotegmas y títulos nuevos, como *Aeternitas*, *Blasphemia*, *Crux*, *Hora canonica*, *Humilis sui aestimatio*, *Iudicium Dei*, *Iudicium extremum*, *Maria Virgo*, *Miracula*, *Mortis memoria et meditatio*, *Mulierum fuga perutilis*, *Simonía*. Se acentúa, por tanto, el componente religioso de la colección.

Lo curioso es que muchos de los cambios que aparecen a partir de la edición de Lyon de 1602 son adoptados a su vez en la edición de 1609, publicada en Ginebra, también por Jacob Stoer (núm. 45), y en las que dependen directamente de ella, las realizadas en 1616 (núm. 52) y en 1622 (núm. 54) por Joseph Stoer⁸¹, la realizada en 1633 en Ginebra conjuntamente por Jean de Tournes⁸² (núm. 56), Jacques Crespin⁸³ (núm. 57), Jacques Chouet⁸⁴ (núm. 57), Pierre Aubert⁸⁵ (núm. 58) y Jacques Planchant en colaboración este último con Etienne Voisin⁸⁶ (núm. 59), la realizada en 1635 en Londres por Thomas Harper⁸⁷ (núm. 60), y finalmente la realizada de nuevo en Ginebra entre 1568 y 1569 por los editores Jacques Stoer (nieto)⁸⁸ y

81. Joseph Stoer (1586-1649), hijo de Jacob Stoer, dirigió la imprenta de su padre a la muerte de éste. En sus libros siguió utilizando el nombre de su padre Jacob o Jacques Stoer. Cf. *RIECH*, s. v. "Stoër, Joseph".

82. Jean III de Tournes (1615?-1660), fue hijo de Jean II de Tournes (1539-1615), un impresor lionés obligado a abandonar su ciudad por sus creencias religiosas tras el decreto de 1585 de Enrique III, que obligaba a los protestantes a abjurar de su fe o a abandonar el reino de Francia. Jean III de Tournes sucedió a su padre en 1615. Cf. *RIECH*, s. v. "De Tournes, Jean II" y "De Tournes, Jean III"; Alfred Cartier, *Bibliographie des éditions des de Tournes imprimeurs lyonnais* (Paris: Editions des Bibliothèques Nationales de France, 1937 [=Genève: Slatkine, 1970]), pp.18-25, 33-46.

83. Nacido hacia 1606 y fallecido en 1642, fue hijo del también impresor Samuel Crespin. Cf. *RIECH*, s. v. "Crespin, Jacques".

84. Por la fecha de la edición debe tratarse de Jacques II Chouet (1583-1660), sobrino de Jacques I Chouet. Junto con su hermano Pierre I Chouet se ocupó de la empresa familiar. A partir de 1648, tras la muerte de este, dirigió en solitario el negocio hasta la fecha de 1650. Cf. *RIECH*, s. v. "Chouet, Jacques II"; Jacques-August Galiffe, *Notices généalogiques sur les familles genevoises: depuis les premiers temps jusqu'à nos jours* (Genève: Barbezat, 1829 [=Genève: Slatkine, 1976]), vol. III, pp.126-130.

85. Pierre I Aubert (1583-1636). Sus herederos continuaron empleando su nombre hasta 1647. Cf. *RIECH*, s. v. "Aubert, Pierre I".

86. Son escasas las noticias que se poseen de estos dos impresores. Colaboraron en su trabajo hasta la fecha de 1633. A partir de 1634 Planchant trabaja solo. Cf. *RIECH*, s. v. "Planchant, Jaques" y "Voisin, Etienne".

87. Thomas Harper (1589?-1656). Cf. Henry R. Plomer, *A Dictionary of the Booksellers and Printers who were at work in England, Scotland and Ireland from 1641 to 1667* (London: The Bibliographical Society, 1907), p. 91.

88. Jaques II Stoër (1638-1701) fue hijo de Joseph Stoër y de Judith Chouet. Cf. *RIECH*, s. v. "Stoër, Jaques II".

Pierre Chouet⁸⁹ (núms. 61, 62, 63 y 64). Se va produciendo, por tanto, una contaminación del texto de las dos ramas fundamentales de este periodo, la católica jesuítica de Lyon, y la reformada de Ginebra, apareciendo un nuevo brote en la edición de Colonia de 1618.

En definitiva y como conclusión, se puede afirmar que la historia editorial de esta obra es un ejemplo sumamente ilustrativo de la evolución política e ideológica operada en los últimos decenios del siglo XVI y primeros del XVII. Pese a la prohibición católica, la política de permisividad religiosa seguida en Francia hasta 1585 facilitó la continua edición de esta obra de Licóstenes hasta ese año. Tras esa fecha y una vez agotado el modelo de pensamiento humanístico, el mensaje de este movimiento cultural hubo de ser reformulado para poder ser asumido tanto en círculos protestantes como católicos. En la Ginebra calvinista la colección de apotegmas del humanista alsaciano hubo de ser depurada tanto de elementos paganos (cínicos y escépticos, sobre todo) como de ciertos ribetes de vulgaridad. En Lyon, primero, y después en Colonia, la Compañía de Jesús enriqueció la colección de Licóstenes, partiendo de la recensión calvinista, para adaptarla a su programa educativo. Y todo ello bajo una nueva recuperación de la filosofía estoica que se produjo hacia finales del XVI y principios del XVII. Por qué se siguió empleando el nombre del humanista condenado no se explica solo por la libérrima idea que entonces se tenía del concepto de autoría; también era una forma de dar abolengo a los sistemas propedéuticos posthumanísticos.

89. Pierre II Chouet (1610-1676) fue hijo de Jacques II Chouet. Lo sucedió en la dirección de la empresa en 1650. Cf. *RIECH*, s. v. "Chouet, Pierre II".

ANEXO DOCUMENTAL

1.

Aviso al lector

a) Edición de Basilea, 1555

[fol. de portada]

CANDIDO LECTORI.

En habes in hoc uolumine, amice lector, clarissimorum Philosophorum, Oratorum, Imperatorum, Regum, Principum, Ducum, sanctorum Patrum, Pontificum, priuatorumq³, hominum, selectissima, non tantum ex utriusq³ linguæ scriptoribus ueteribus, sed neotericis etiam CXXX numero autoribus, Apophthegmata, siue insignia de rebus diuersis, quæ in communi hominum uita agitantur, Responsa: tam aptè atq³ concinnè in Locorum communium ordines (additis ubiq³ autorum testimonijs) disposita, ut siue publicè, siue priuatim dicturus, instructissimū Promptuarium habeas, ex quo exornandæ atq³ amplificandæ orationis materiam, atq³ ipsos quasi neruos depromas. Opus sanè non tantum in Ecclesia concionatoribus, atq³ declamatoribus in scholis, sed omnibus etiam bonarum atq³ honestissimarū artium amatoribus, propter ciuilibus etiam uitæ usum, non minus utile quàm necessarium, iam primùm in lucem editum.

b) Edición de Lausana, 1573

[fol. *2^r]

CANDIDO LECTORI.

EN habes in hoc uolumine, amice Lector, clarissimorum Philosophorum, Oratorum, Imperatorum, Regum, Principum, Ducum, sanctorum Patrum, Pontificum, priuatorumque hominum, selectissima, nō tantum ex vtriusque linguæ scriptoribus veteribus, sed neotericis etiam CXXX numero authoribus, Apophthegmata, siue insignia de rebus diuersis, quæ in communi hominum uita agitantur, Responsa: tam aptè atque concinnè in Locorum communium ordines (additis vbique authorum testimonijs) disposita, vt siue publicè, siue priuatim dicturus, instructissimū Promptuarium habeas, ex quo exornandæ atque amplificandæ orationis materiam, atque ipsos quasi neruos depromas. Opus sanè non tantum in Ecclesia concionatoribus, atque declamatoribus in scholis, sed omnibus etiam bonarum atque honestissimarum artium amatoribus, propter ciuilibus etiam uitæ vsum, non minus vtile quàm necessarium, iam primùm in lucem editum. Nunc primùm etiam vt tibi gratificaremur, absolutumque opus haberes, ex optimis authoribus Similitudines olim ab Erasmo collectas, & in locos cōmunes à Lycosthene redactas, apophthegmatum collectaneis subiunximus. His fruire & vale.

2.

Escudo de armas de la casa de Andlau (Basilea, 1555)

ANTIQUISSIMAE NOBI-/litatis, atq₃ Sacri Rom. Imperij militum de ANDE/LATO, siue ab ANDLAVV, præclara in-/ signia, quæ in Præfatione huius Li-/bri explicantur.



ΚΑΡΟΛΟΥ ΤΟΥ ΟΥΘΕΝΩ-
βίου ἐξάστιχον.

Στέμμαθ' ὄρας κυδρῆς περικάλλεα ταῦτα γενέθλης
παντοδιαπῶν ἀρετῶν τοῖσιν ἔνεστι μέρη.
ἐνθάδε γὰρ χρυσῶ κεκομισμένος ἀσπίς ἐρυθρῶ,
κειμενος ἐν μεσάτω τῆσδε ὁ σταυρὸς ἐκεῖ.
ἐνθα κόρυς, κόριθός τε γέρων τις ἐφήμενος ἀκρῶ,
ὡπὶ γεραιὸς ὁμοῦ καὶ τὸ γένειον εἶον.
ποσσὶ τε καὶ χεῖρεσσι γέρων μεμελισμένους ἀμφοῖν,
φεῦ ὅσα θαυμαλέας εἰκόνας ἔνδον ἔχει.
ὑστατ' ἐφημενέοιο παρήγορος ὀμφαλον ἄχρι
δέρμασιν ἀσκητὸς εὐπρεπέεσσι χιτῶν.
ταῦτα βλέπω, φαίη τις· ἀτὰρ τί κεν ἐστὶ τὸ; φράσον.
παντοδιαπῶν ἀρετῶν τοῖσιν ἔνεστι μέρη.

Eiusdem, ferè ad uerbum.

*Stemmata nonne uides generosæ stirpis ab ANDLO?
Virtutum genus omne sub his (quis credere possit?)
Cernitur. hic clypeus fuluo spectabilis auro:
Quem suffusa rubens medium Crux sanguine, circum
Ambit. & hic galea est: galea super ecce recumbit
Vir pietate grauis, barba senioq; uerendus:
Isq; manus simul atq; pedes truncatus utroq;
Cuius palla quidem supereminet omphalon usq;
Pellibus, ex auro, croceosq; ornata colore.
Fare, quid effigies simulachri denotat huius?
Continet obscura cunctas sub imagine formas
Virtutum, quibus ornatur, quibus inclyta claret
Nobilitas: siquidem sola est, atq; unica VIRTUS.*

αὐτοσχεδιαστί.

3.

Epístola nuncupatoria (Basilea, 1555)

[fol. α2^r]

*GENEROSO IN PRIMIS. ET ANTIQVIS-/fima nobilitate claro iuueni,
IOANNI LVDOVICO ab Andlouu,/ Conradus Lycosthenes Rubeaquensis S.*

SOCRATES ille Platonicus, qui Delphici Apollinis oraculo, inter omnes quos Græcia, fœcunda illa artium mater, unquam edidit, sapiētissimus iudicatus est, IOANNES LVDOVICE nobilissime, interrogatus à quodam, quid in mortalium uita esset omnium suauissimum? Disciplinam, uirtutem, & rerum incognitarum historiam esse, respondit. Ex intimis sapiētiae penitralibus indicans, quæ sibi in hac uniuersitate rerum, & cōmuni mortalium societate, uiderētur ad summam felicitatem cōferre maximè: ut homo scilicet, inter cetera animalia ad summum uestigium euectus, & ad rerum diuinarum simul ac humanarum non contemplationem modò, sed admirationem etiam creatus, suæ memor originis, ab ipsa statim matris lacte disciplinæ se submitteret, animumq₃ adhuc tenerum, & ad omnia uitia procliuem formari pateretur: ne innata illa feritas, quæ nobis cōmunis est cum belluis, limites suos prætergressa, omnem humanitatē exueret, inq₃ leones, ursos, leopardos, lupos, atq₃ alia eius generis animalia (ut poetæ de Cyrce uenefica fabulant) transformaret. Cui certè malo, hoc potissimū remedio succurri potest, si à parētibus statim, uelut in solum fertile atq₃ fœcundū, amplectendæ uirtutis atq₃ uitiorum fugiendorum semina iaciantur, & excolantur ingenia bonarū atq₃ laudatissimarū disciplinarum studijs. quæ posteaquam sua nos dulcedine in amorem sui pellexerint, facilè nos ad quæuis etiam uitia procliues, in suo retinebunt officio: & si quid feritatis in mentibus inhæserit, emollient (ut uerissimè Naso cecinit) mores, nec sinent esse feros. Hinc statim uariæ uirtutis species erumpent, & enascuntur honestæ uoluptates, sententiæ, actiones, omnisq₃ recta ratio. Verùm quum ipsa uirtus, quæ omnes bene uiuendi rationes uno quasi fasce complectitur, in actione consistat, hominum autem diuersi generis actiones, tanquā in illustri loco positæ, nullibi magis (in hac temporum nostrorū improbitate, & æui ad finem atq₃ interitum iamiam properantis iniquitate) exprimentur, quàm in historia (quam M. Tullius haud immeritò, testem temporum, lucem ueritatis, uetustatis nunciam, ac uitæ magistram appellauit) quandoquidem in hac, omnium ætatum, gentium, populorum, Imperatorum, Regum, omnium denique cuiuscunq₃ conditionis aut dignitatis fuerint, hominum dicta atque facta, ob oculos, tanquam [fol. α2^v] in nitidissimo speculo, proponantur, & quasi in scena quadam colloquentes introducantur: ut non tantum illorum nos temporibus uixisse, sed eos adhuc nobiscum colloqui, & sua consilia, in rebus diuersis, nobis communicare uideantur. Quæ omnia, quanta dulcedine, quo item fructu atq₃ emolumēto, à disciplinarum uirtutumq₃ uerè studioso in historijs legantur: nemo tam insanæ mentis, atq₃ ab hominis natura tam alienus est, hoc qui non intelligat. Ego certè sanctè affirmare possum, ita me, ab eo tempore, quo liberalium artium fructum gustare cœpi, historiarū dulcedine captū fuisse, ut omne mihi tēpus perire putauerim, quod sacris & prophanis historijs legendis non contriuerim: cuius laboris tam

immenſi atq; inexhauſti tantū abeſt quòd pœnituerit, ut iam ad literarū ſtudia, propter morbi atrociffimi improbitatē, factus inutilis, & quaſi à Muſis omnib. abdicatus, plurimū eo nomine mihi gratuler, intuens tantū, atq; obiter relegēs ea quæ ex Hiſtoricis, Philoſophis, Geographis, Poetis, atq; alijs infinitis autoribus mihi iam olim collegeram, inſigniores tantum ſententias, apophthegmata, ſimilitudines, ſiue comparationes, uirtutum uitiorumq; omnium exempla, apologos & fabulas, adiunctis ſemper allegorijs atq; ſententijs moralibus, eiusq; farinæ multa alia, quæ ad formandos hominum mores, atq; uitam honeſtè inſtituendam ſpectare, ac rebus ſimul tractandis ampliſſimam dicendī materiam ſuppeditare uidebantur, quaſi ſuccum tantum ex herbis, atq; gemmas interdum quaſi ex fimo excerpens: Plutarchum Chæroneum, primum eius argumenti autorem ſequutus, (qui ſeriem regum & regnorū obſeruans, ac in ſingulis ætatum ordinem, unicuiq; regum ſuos adiungens duces, & cuiq; ducum ſuos collegas, à Perſis uenit ad Aegyptios, ab Aegyptijs ad Thracas, à Thracib. ad Scythas, à Scythis ad Siculos, à Siculis ad Macedones, hinc ad Athenienſes, ab his ad Lacedæmonios, inde ad Thebanos, à Thebanis demum ad Romanos, rerum tum dominos.) quem noſtro tempore, poſt Philelphi & Volaterrani uerſiones, è Græco nobis reſtituit, Germaniæ decus & ſplendor, ERASMVVS ROTERODAMVVS: qui & ordinem in his mutauit, & dicta præterea philoſophorum ex Laertio, Sophiſtarum ex Philoſtrato, Dipnoſophiſtarum ex Athenæo, Imperatorum ex Suetonio, Aemilio Probo, Spartiano, & ſequentibus, aliorum autem ex alijs diuerſis autoribus ueteribus nō adiecit tantum, ſed mira etiam ingenij dexteritate quaſi ænigmata interpretatus eſt, quem ita in hoc opere, poſt Plutarchū ſecutus ſum, ut eius non modò interpretatione, ſed uerbis etiam, in pleriq; uti, non turpe mihi fore duxerim: ne dum propria explicatione uterer, lumen facibus (ut cōmuni iactatur prouerbio) inferre, aut tenebris lucem uelle illuſtrare uiderer. Vſus ſum autem in his ordine Alphabetico, quòd eum ſtudioſis ualde cōmodum eſſe pu-[fol. 43]tarem: ſequutus in eo Bruſonium Conturſinum, Dominicum Nanum, & alios eius farinæ autores, de Repub. literaria quàm optimè meritos. Quòd autē ſæpe eadem de re dicta, in alijs titulis, paucis hincinde uerbis tranſpoſitis, repetij: nō negligentia, aut oſcitantia meæ, ſed materię fœcunditate adſcribas uelim. Quid enim uetat, uarijs capitibus adaptare ea, quæ generoſè aut prudenter diuerſis de rebus dicta ſunt? præſertim cum locus communis, aut tituli inſcriptio, hoc facile admittat: & ſæpe ſemel interumq; (ut ſonat uulgare dictum) repeti poſſit, quod pulchrum eſt: & eo magis etiam, quo ipſa rerum utilitas poſtulat? In quibus tamen fui moderatior, q̄, interdum conueniret, cum ad titulos cognatos, affinesq; in fine ſæpius lectorem remiſerim, ne Opus limites ſuos tranſire diceretur. Nec uerò in hoc meo Opere quenquam impediatur, unius quandoq; dictum, duobus tribusue inſcribi (quale eſt illud, Studiſſimorum radices eſſe amaras, fructum autem dulciſſimum: quod alij Socrati, alij Democrito, nōnulli Ariſtoteli, quidam Ariſtippo aſcribunt: & alia eius notæ quamplurima, quæ breuitatis ſtudio omitto) cum non referat, à quo quid, ſed quàm bene dictum ſit. Licet enim interdum ob humanæ memoriæ lapſum non cōtingat: nihil tamen uetat, eandem ſententiam, imitatione atq; æmulatione, à diuerſis authoribus proferri potuiſſe. Ego meherclè, ne quid in ea re peccarem, ſingulorum dictorum autores, quaſi teſtes ueritatis adhibui: atque ideo quidem libentius, ne à meipſo quicquam conſixiſſe, aut aliorū plumis (inſtar Aſopicæ corniculæ) ambitioſè

aut arroganter me ornasse uiderer. Qui certè nihil aliud, in eo studiorum genere, quàm ex diuersis autoribus colligendi laborem, quem iam ad annos xv impendi, mihi adscribendum cenfeo: doctioribus committens ea, quæ ad doctrinae atque ingenij oftentationem faciunt. Ac sufficiat mihi sanè, in studioforum gratiam hæc qualiacūq₃, in primis digna scitu ac necessaria collegisse: quibus si fortè quædam, quæ ad bonos mores non spectare, & risum potius cōmouere uideri queant, admiscui, æquus rerum censor uitio id nequaquam dabit: cum animū curis defatigatum, risu interdum ac ioco relaxare, maximè conueniat: id quod nō rarò uirtutis etiam loco dicitur, modò risus sit argutus, liberalis, ac pijs auribus non infestus. Hinc & Lycurgus, præclarus ille Lacedæmoniorum legislator, quanquam seuerissimis rationibus Rempubl. suam instituerit, tamen liberales iocos non tantum permisit suis ciuibus, sed præcepit etiam, instituto exercitamenti genere, quod λέσχαζ appellabat: ad quod conueniebant ætate senes, iam à publicis functionib. emeriti, lepidis dictis, liberalibusq₃, iocis tempus cum uoluptate transigentes. Vnde id Cleomenes quoq₃, (qui adeò seuerus in alijs rebus fuit, ut è sua Repub. mimos, musicosq₃, omnes eiecerit) adeò magni fecit, ut ciues liberali-[fol. α3^v]bus iocis, falsisq₃, dicerijs, inter se decertare iusserit: quòd hæc in cōmuni hominum conuersatione torpescentes nimia seueritate animos ad hilaritatem excitent, ad uitæ comitatem faciant plurimum, & lectioni etiam magnam gratiam iucunditati coniuncta adferant. Quid enim apud Græcos Plutarchi lectionem magis commendat, q₃ ueluti aulæa quædam huiusmodi coloribus picturata: cum ridicula illa, in tractatione rerum fiant seria, & iocus festiuus multoties ipsam grauitatem superet? Quid quæso præterea apud Latinos, Ciceronis, omnis facundiæ antesignani, dictionē magis facit amicam, quàm illa serijs rebus adhibita falsitas, orationis condimentum dulcissimum: quo etiam L. Flaccum, repetundarum accusatum, criminibus exemptum reddidit? Taceo (ne in infinitum crescat oratio) ex ueteribus, M. Catonem, & post hunc, Domitium Afrum, C. Cæfarem, Tyronem Ciceronis libertum: ex recentioribus uerò, Iouianum Pontanum, Poggium Florentinū, Brusonium Contursinum, Ioannem Adolphum Mulingum, Heinricum Bebeliū, & reliquos complures, iocos & facetias cōscripsisse, ut cum tempus atq₃, locus postularet, nobis in promptu essent. Quorum omnium sanè autoritate atq₃, exemplo, contra iniquos rerum censors, tueri me poteram, si ulla eos responsione dignos iudicarem: cum in honestis conatibus sufficiat, Doctis, & placuisse pijs: qui pro suo iudicio, personæ decorū obseruantes, facillè iudicabunt, quid Laconi, quid Scythæ aut Thraci cōueniat: quid in Atheniensem aut Romanum, uel in recentioribus etiam, quid in Gallum, Italum, Hispanū, atq₃, Germanū cadat: quibus ubiq₃, sua indoles, loquēdi ratio, proprietasq₃, permittēda est. quandoquidem ut in singulis hominibus, ita etiam in singulis nationibus, suos quidam, nō in factis modò, sed in dictis etiam, peculiaris sit genius: quo fit, ut alia Philippo Macedonum regi, atq₃, Alexandro filio, alia Antigono, Phocioni, Alcibiadi: & apud Romanos, alia Fabio, Scipioni, Catoni, alia Clodio, Catilinæ, quædam Augusto, quædam uerò Neroni atq₃, cæteris conueniant. Quorum omniū ingenia in his Apophtegmatibus ad uiuum exprimuntur: cum sermo sit uerus animi index, atq₃, ex ipsa cordis abundantia (ut & CHRISTVS, ipsa ueritas, ait) os loquatur. Hunc autem qualemcunq₃, laborem, IOANNES LVDOWICE generosissime, eam ob causam tibi inscribere placuit, quòd hoc argumenti genus (in quo mira breuitate simul ac uoluptate comprehenduntur,

quæcunq; apud Platonem, Aristotelem, Xenophontem, Ciceronem, Senecam, & alios complures philofophos, de moribus, de republica adminiftranda, gerendo bello, œconomia, politia, & alijs rebus, præceptis rigidiffimis paffim, & uerborum ambagibus inculcantur) fuauifs. ingenio tuo maximè conuenire, nec ingratum fore, mihi perfuaferim. Huc accedit etiam, fingularis erga ueftram [fol. 4^r] generofiffimam familiam ab Andlauu (ex qua nunc aliquot meæ difciplinæ concreditos, non infeliciter, ut fpero, & literis & moribus inffitui, licet fructus ob immaturitatē adhuc fit in herba) amor, atq; Studium: in qua inquam familia, quandoquidem te doctrina atque eruditione præcæteris excellere, quum nuper è Gallijs unà cum CHRISTOPHORO PHILIPPO ZOTTO à Berneck, uerè nobili ac erudito adolefcente, nobis redires, intellexiffem, tuam fimul tum temporis expertus humanitatē, beneuolentiam, atq; liberalitatem erga me summam: facilè potui colligere, te IOANNI ab Andlauu, clariffimo heroi, parenti tuo chariffimo, fore omnibus fimilimum: qui fanè non tantum ueftræ familiæ, fed totius nobilitatis Germanicæ, fiue auratę militiæ, & apud inuictiffimum Romanorū regem FERDINANDVM, præcipuum fuit decus & ornamentum: in eius nempe curia apud Ensfisheimū, prudens fenator, orator facundus, iudex omnium iultiffimus. quem cum ante annum, Germaniæ labefactatæ iniqua fata inuidiffent, & mors dira nobis ante tempus multorum luctu & lachrymis abripuiffet, in communi omnium luctu hoc me unicū folabatur, quòd fperarem, te parentis amiffi uirtutes planè imitaturum effe: quippe cuius non tantum imaginem, ob impreffa animo tuo uirtutis femina, referres: fed præclara etiam generis tui, familię antiquiffimæ, figna militaria, à Romanorum imperatoribus in rerum fortiter geftarum testimonium olim cōceffa, re ipfa expreffurus effes. Clypeus enim fuluo fiue aureo colore depictus, quid aliud q; tui te officij admoneat, ut uidelicet, quemadmodum fuluum aurum, cæteris metallis adhibitum, splendore fuo pariter ac rerum ufu illa fuperat: ita tu uirtutibus, ac rerū geftarum gloria, alios obscuro genere natos longè excellas? Quòd uerò eius medium crux ipfa occupat, fymbolū erit uirtutis, quæ in omnibus medium obtinebit, retinebitq; in officio, ut nullibi mediocritatis leges excedas. Ipfa quoq; crux docebit pietatem, unicum mentis bonum: & redemptionis humanæ memoriam inculcabit. rubram enim, Chriftiq; preciofo fanguine imbutam cogitabis: à quo fi aliquando crux etiam fuerit impofita, ut ille fua obedientia fatanam uicit, ita tu fide, Chriftianaq; constantia, omnes affectus malos, & aduerfæ fortunæ infultus, fuperare difcas. Ad fortitudinem autem & magnanimitatem, excitabit galea: quæ non claufa, in rebus agendis hominem apertum, oculatum, candidum, & fine fuco exprimit. lecythum enim in malis habentes, nunq; uirtus coronata admittet. Galeæ infidens uenerandæ ætatis fenex, fignū tibi erit prudentiæ, & experienciæ: idq; potiffimū in dandis cōfilijs, ubi iuuenili interdum audacia & temeritate plurimū peccatur. Barbatus aut cum fit, cōtra molliciem, ad uirilia facinora obeunda, excitabit animū. Manibus & pedibus truncatus, fuadebit, in uitæ actionibus amputan-[fol. 4^v]dos affectus, ne uel proximo illicitis lucris, rapacitate, fœnore, aut alia quauis iniuria: aut tibi etiā ipfi uanis cupiditatibus, cuiufcunq; generis illæ fint, magno incōmodo noceas: fed alios potius humanitate, beneuolentia ac liberalitate tibi deuinctos reddas. Tunica infidentis, ad umbilicum ufque protenfa, eaq; alba, & ex pellibus preciofiffimis confecta uitæ innocentiam, amplitudinem, autoritatem, ac ipfam etiam maieftatē fignificabit: qua omnia reguntur inter homines, quaq; reges ac

magistratus populos atq₃ prouincias tuentur, herus in famulos utitur, in liberos pater, in coniugem maritus. ubi sedulò tamen curandū est, ne quis sua maiestate abutatur. Hæc sunt imaginū tuarum, IOANNES LVDOVICE, clarissimarum uera ornamenta, atq₃ incitamenta: quibus ipsa Virtus auream coronam impofuit. quæ tanto erunt clariora, quanto plus tua ipsius industria ac labore lucis atq₃ splendoris accefferit: quo sanè nomine solo, generis tui amplissimi nobilitatem uerè ornabis, simul'que bonorum uirorum amplissimam expectationem, iamdudum de te conceptam, superabis. Itaq₃ Deus, æternus pater Domini nostri IESV CHRISTI, precibus fatigandus & exorandus est, nō tantum ut honestissimum animū tuum suo regat spiritu, gressusq₃ tuos per omnes uitæ actiones, ad sui nominis gloriam, & salutem tuam dirigat: sed etiam ut patriæ, præclaro generi tuo, ac toti Reipublicæ literariæ (quæ iam patronis omniq₃ auxilio destituta, cōtempta atq₃ abiecta iacens, futuram barbariem nobis minatur) diutissimè superuiuas. Vale, & meam erga te animi promptitudinem, ac obseruantię significationem æqui boniq₃ pro tua humanitate ac beneuolentia facito. Basileæ Rauracorum, Calendis Septembris: Anno ab humani generis per CHRISTVM redemptione, M. D. LV.

4.

Poema de Philipp Bech (Basilea, 1555)

[fol. s.n.ʹ]

CANDIDO LECTORI PHI-/lippus Bechius.

*Pars hominum præceps cæco iactatur amore,
 In res ambigua quæ leuitate scatent.
 Est qui despiciat Musas, puerilia tractans:
 Est qui uirtutis dogmata sancta neget.
 Sunt quibus in uetitis mens est, quibus alea cordi,
 Rara fides quorum tangere corda potest.
 Somniat hic gazas, lucta furit alter, & armis:
 Alter equis gaudens, ocia uana terit.
 Ast alij Veneris sectantur castra potentis:
 Iunctaq; nectareis uina iocosa cibus.
 Claraq; nonnulli iactant sua stemmata auorum,
 Nomine qui solo progenieq; tument.
 Extollunt alij Pario de marmore tecta,
 Et mira artificis signa peracta manu.
 Sed quosdam fucus nimium titillat honoris,
 Ambitio multis exitiosa fuit.
 Sic alium uexat lucri dementia turpis:
 Spes generat uotis spem sine fine suis.
 Exultant alij blandas agitare choreas,
 Quæ tamen offendunt corda modesta nimis.
 Alter amat solidis uires celebrare lacertis,
 Alter amat læti prædia culta soli.
 Plurima torquentur mortalia corpora morbis,
 A lauto solum multipliciq; cibo.
 Multæ hominum facies, sic & diuersa uidentur
 Corda, nec est expers qui quoq; labis agat.
 Non uirtus, pietas, mores curantur, & artes:
 Multorum fallax pectora sensus habet.
 Ergo si uitam cupis cupis emendare priorem,
 Ac studijs recte consuluisse tuis:
 Pessima quo sequeris studio, nunc dirige mentem
 Sedulus ad ueterum grandia dicta σοφῶν.
 Sic fies (nisi fallo ego: sed non ego fallor)
 Gloria Pegasei, fama; certa chori.
 Vix autem meliora potes pernoscere scripta,
 Quàm tibi CONRADI lingua diferta dedit.
 Quæ sparsim quondã celebris conscripsit ERASMVS:
 Hæc te miranda nunc breuitate docet.*

[fol. s.n. v]

*Ac tibi distincto profert apophthegmata sensu,
 Magnorum quæ sunt dicta probata virum.
 Quæ magna pariter cura digessit & auxit,
 Vt ferret studijs commoda magna tuis.
 E' quibus haurimus doctrinæ semina uera:
 Hinc menti nostræ certa medela uenit.
 Quid diuina uelit, quid sentiat ethica uirtus,
 Cernes, in certos ritè redacta locos.
 Ergo boni uelut agricolæ mala germina tollunt,
 Plus ferat ut culmo liberiore seges:
 Sic leuibus sprete, studiose hæc scripta reuolue,
 Quæ sint formandis moribus apta malis.
 Nec tibi sufficiat semel euoluisse libellum,
 Quo ferre inde tibi commoda plura queas.
 Ac ueluti scintillam inflando adiuueris ore,
 Continuo magnas elicis inde faces:
 Insita sic animis uirtutum semina cum quis
 Excitat, ubertim luxuriare facit.
 Dum potes hæc omni studio cole: sæpè morantem
 Agricolam glebas rumpere, fallit ager.
 moras longas, quæcunq, negocia fiunt
 Serius, inuita mente uidentur agi.
 Virtuti inuigila semper, moribusq, probatis:
 Athea displiceant, nec malè gesta probes.
 Cætera nam pereunt, & sunt obnoxia fato:
 Sola manet uirtus, ingenijq, decus.
 Quod superest, magnific dona LYCOSTHENIS ampla,
 Quæ sophicæ cultus ac monumenta docent.
 Atq, illum, uitæ dum spiritus ossa fouebit,
 Integra semper relligione coles.
 Et meritò, cum sit tam magno munere felix,
 Laudabis meritum pectore & ore simul.
 Qui tibi (si Deus annuerit, qui cuncta gubernat)
 Et maiora dabit, pluraq, fortè dabit.*

5.

Poema de Thomas Naogeorgus (Basilea, 1555)

[fol. s.n.ʹ]

THOMAS NAOGEORGVS
Lectoribus.

*Dicta olim ueterum collegit ERASMVS,
Vnde ingens studijs prodijt utilitas.
Olim ea CONRADVS nidis communibus aptè
Disposuit, curis auxit & illa suis:
Vnde lucrum maius facies studiosa iuuentus,
Quòd certo inuenies condita quæq₃ loco.
Scilicet ut prodest aptè digesta supellex,
Quum citius quicquid flagitat usus adest:
Sic habet in studijs, quum facta argutaq₃ dicta
In classes retines quæq₃ redacta suas.
Ergo LYCOSTHENEI dignas persoluito grates,
Cuius in assidua ritè iuuaris ope.*

6.

Epístola sobre el significado y el uso del apotegma (Lyon, 1573-1574)

[fol. *2^r]

DE VSV APOTHHEGMA-/TVM SIVE SENTENTIA-/RVM, NEC NON ETIAM/
SIMILITVDINVM/ selectissimarum.

*Optimo cuique quã maximè necessarios esse locos hosce communes apophthegmatum siue sententiarum, ac etiam similitudinum ex optimis vtriusque lingue scriptoribus selectarum, hinc facillè constare potest: nam & philosophis & oratoribus, atque Imperatoribus regibusque & principibus, ducibusque, atque priuatis hominibus ad communia obeunda omnium vitæ munera, studiaq; exornanda supellex hîc est locupletissîma, & non solùm ad bene dicendum, sed etiam, quod longe præstantius est, ad benè agendũ: vtriusque enim hinc exempla peti possunt illustria eorum, qui in Deos si non relati reipsa fuerunt: saltem vere Deo proximos esse eorum & dicta & gesta testantur. Priuatorum enim hominum vnumquenque primùm admonet Socrates, vt virtutis desiderio non minus quã patriæ semper teneatur: & propterea etiam abstinentissimã vitam agat, & voluptates omnes veluti Sirenes fugiat. Beatus enim, inquit Bias, est, non qui diues est & concupitis potitur, sed qui nihil concupiscit. Hoc autem priuatum quẽque docere, atque etiam duces maximos, facile constat ex admonitione Aristidis ad Themistoclem: nam cùm Themistocles summam boni ducis laudem definiret, scire ac præscire hostium consilia, Et istud inquit, ô Themistocles, faciendũ est, sed imprimis oportet habere manus continentis: hæc enim egregij ducis præcipua laus est, vt videlicet etiam & ipse nihil concupiscat, præcipuèque manibus lingueq; & ventri temperet atque pudendis. Ad Imperatores verò etiam extat admonitio Democriti: nam, inquit, imperator inuictus & fortis est, non hostiũ, sed voluptatum victor. Ad priuatum verò spectare potest admonitio Epicuri, qua docet hac arte ditescere quosque facile, non si præsentibus alia adiecerint, sed si vsum atque necessitatem persuasam sibi circunciderint. Hæc porrò perpauca admonitionis exempla, hîc proposita volui, vt quanta sit libri vtilitas magis innotescat: nam non solùm principibus et cuique priuatorum habentur hîc admonitiones accommodatissimæ, sed & actionibus in omnibus, & dũ sani sumus, & dũ ægrotamus, siue etiam cū [fol. *2^r] cum amicis siue cum hostibus agamus, vel seriò vel iocose, & præter iam dictas habentur etiam admonitiones, ad iudices, ad milites, ad monarchas, atque ad nobiles, & ad priuatos quoscunque. Nihilominus vt horum vsum paucis concludam, ad Apophthegmatis definitionem accedendum est, eruntque apophthegmata cum Adagiis ipsis comparanda. quod apophthegmata cum Adagiis non parum conueniant, imo affinitatem maximam inter se habeat. Nam cum sit Adagium teste Varrone quasi circumagiũ & celebre dictum, per ora hominum obambulans, & scita quapiam nouitate insigne, vt inquit Erasmus. Nulli dubium quòd & apophthegma, etiã est celebre dictũ, scita quadam nouitati insigne, quãuis non sit vulgo iactatum, nec passim per ora hominum obambulet, vt Adagium. Et nihilominus etiam ad maiore hominum vtilitatem cederet, si magis essent trita celebria dicta: nam bene dicendo & sapienter, tandem sperandum esset futurum vt homines bene agerent & sapientiores essent. Ad rem autem redeuntes, inter alia quæ adagiis confinia ponuntur, etiam Erasmo teste sunt apophthegmata,*

quæ nec alio modo differunt ab Adagiis quàm sententiæ. Inter sententiam autem & Adagiũ siue prouerbium, quod Græce paræmia dicitur, hoc est discriminis, nam utrunque cum altero coniungi potest, & utrunque rursus ab altero seiungi, non aliter quàm album ab homine. Et veluti non omne album est homo, nec etiam homo est omne quod album est, & nihilominus, nihil vetat id album esse, quod homo est: ita etiam non rarò fit, ut sententia paræmiam siue prouerbium complectatur. Non omnes tamen quod paræmia est, idem est & sententia, nec econtra. exempli gratia, sententia est hæc non adagium nec prouerbium: Pascitur in viuus liuor post fata quiescit: prouerbium vero est hoc. Non tamen sententia: Ego in portu nauigo. sententia vero simul & prouerbium est hoc. Ne puero gladium. similiter igitur aliqua sunt apophthegmata quæ simul etiam sunt prouerbia & apophthegmata, ut est responsum Simonidis ad quendam in conuiuio tacentem. nam, inquit, siquidem stultus es sapientem rem facis: si verò sapiens stultam. Apophthegmata verò est nō autem prouerbium, ut si dicas, decet Cæsaris uxorem, non solū crimine, verumetiam criminis suspicione vacare. Quoniam igitur quædam sunt ex Adagiis, ex quibus confici possunt apophthegmata, quæ transire possunt in adagia, non inutile est horum inter se affinitatem demonstrasse: nam hinc cōstat apophthegmata ad omnia ea vtilia fere esse, ad quæ sunt & adagia: & vbi aliquid inter huiusmodi apophthegmata desiderantur, id posse ab Adagiis facile mutuari. pro apophthegmate enim ex adagiis vsurpari pōt si quis respōdeat, iniusta petenti, se vsque ad aras esse amicum. Et sic etiam multa hac ratione formari possunt, & pāsīm ex omnibus adagiis possunt apophthegmata commodè formari, vbi breuitas simul adsit, & sententia, & quod scite dici possit: nam scitum appellamus quod antiquitate pariter & eruditione, cōmodatur. Nunc videamus quid sit apophthegmatū proprium, & vnde id sibi contingat. Ipsius enim tradita definitione, & similitudine atque differētia ab adagiis, si quid proprium est apophthegmatis in memoriam rursus reuocabimus, & facile etiam inde apparebit quo pacto & ad quot vtilis sit apophthegmatū cognitio. Apophthegmatis proprium est quod est sententiæ proprium, hoc est ut eruditione & antiquitate cōmendetur, sitq; scita quapiam nouitate insigne & celebratum, quod etiam maxime adagio conuenit, imo ex hoc fit ut ad quæcunque vtilia sint prouerbia, ad eadem cōferant & apophthegmata. Conducit igitur apophthegmatum cognitio cū ad alia permulta, tum potissimum ad philosophiam, ad persuadendum, ad decus, & ad gratiam orationis, atque etiam ad intelligendos optimos quosque autores. Et primum quidem conducit ad philosophicæ scientiam comparandam: quoniā scite dictis quicquid est philosophicæ scientiæq; & sapientiæ in homine facile comprehenditur: non segniter igitur nec oscitanter, sed presius & penitus inspicienda erunt & relegēda hæc apophthegmata, subsunt enim in hisce scite dictis, & sentiis veluti quidam ingniculi, ingentis sapientiæ: suntq; huiusmodi apophthegmata simillima sacrorum mysteriis in quibus maximæ quæpiam res, ac diuinæ minutulis, & in speciē pene ridiculis ceremoniis significare solent. his enim breuibus dictis per inuolucrum quoddam eadem innuuntur, quæ philosophicæ principes tot voluminibus tradiderunt, imo tantum honoris habitum est eis olim, ut non ab homine profecta, sed cœlitus delapsa, viderentur, nam e cœlo inquit Iuuenalis descendit γνῶθι σεαυτόν. id est, nosce teipsum: & proinde etiam pro foribus templorum, veluti digna diis inscribuntur pāsīmque columnis & marmoribus insculpta visebantur tanquam immortalis digna memoria: sed hoc adhuc longe magis manifestum est, si quis memoria repetat Socraticum illud, quod in apologia Socratis responsum

*habetur. vbi pluribus rationibus Socrates docet, magis obediēdū esse Deo quàm hominibus. Hoc enim dogmate nullum vnquam proditum est à philosophis vel ad rectè instituendam vitam salubrius, vel christiāne religioni nostræ vicinius: & nihilominus rem tantam breue hoc apophthegma paucis cōplectitur. Felicitatis enim humane summa eo cōprehensa est. immo hoc si mortalibus persuaderi queat, ilico facefant è medio bellū, inuidia, fraus, atque vniuersum malorum agmen. Ex hoc igitur vno solo apophthegmate satis patet quātum philosophice hoc breue apophthegma nobis aperiat. Sed videamus quo pacto etiam ad persuadendum apophthegmata cōducant. vnica autem hac ratione vt cæteras bre-[fol.*3^v]uitati consulens omittā, hoc facile constat. nam apophthegmata siue sententiæ, quæ vulgo receptæ sunt, hoc ipso quòd incertum autorem habent, vel omnium fiunt, & vim maximam ad persuadendum habent neque enim durassent hæc in æternum, inquit Fabius, nisi vera omnibus viderentur. Et nisi hoc ita se haberet, non vteretur sane Christus ipse in Euangelio huiusmodi sententiis. Ad intelligendos autem optimos quosque autores etiam cōducere, & potissimum etiam ad intelligentiam eorum que dicuntur colloquendo, hinc facile constat, quòd mutilatim hæc quandoque efferuntur. vt cūm dicimus, Principiis obsta. Cæterum non est quòd hac de re pluribus agamus. Vtilitas enim in promptu legenti erit, & potissimum si legantur quo mores instituantur, & sermones emendentur nam si corrumpunt bonos mores colloquia mala, facile spero instaurabuntur optimi ex dictis & sententiis sapientum.*

7.

Aviso al lector (Ginebra, 1591)

[fol. † ij^r]

TYPOGRAPHVS CANDIDO/ LECTORI SALVTEM.

QVID nouâ hac nostrâ apophthegmatum, à Conrado Lycosthene, viro de literis & literatis optimè merito, olim per locos ordine alphabeti digestorum, editione sit præstitum, paucis indicare necessarium duximus.

Primùm, quàm diligenter fieri potuit errata quæ in prioribus editionibus, præcipuè verò ab ipsius Lycosthenis obitu (sæpius enim iteratæ sunt) irreperant, sunt emendata: & si non diffitemur quædâ inter excudendû nobis excidisse, quæ pro tua æquitate & industria condonabis ac faciliè corriges.

Apophthegmata frequentius posita, superflua, abstulimus: extra suos locos posita ad classes conuenientes reduximus: quæ apophthegmatum nomine, aut lectione indigna erant, aut obscœna, & ethnicâ impietatem vel spurcitiem nimium redolentia deleuimus: vt operis titulo materia responderet vndique, nec quicquam occurreret quo pudici oculi vel purgatæ aures offenderentur.

Deinde titulos seu locos quosdam omisso restituiimus, & multis apophthegmatum (asterisco signatorum) centuriis nostram editionem ornauimus.

Postremò, sacra quædam (sed rarò) scitè dicta profanis adiunximus, vt veræ pietatis aliqua recordatione inter legendum affectus, ab Ethnicorum schola, equidem erudita, ad sinceram illam & cœlestem in sacro Dei verbo apertam, velut manu ducereris.

Porrò in hoc opere promouendo perficiendoq; suam nobis operam commodauit amicus quidam noster, Anonymus, bonarum literarum amans, & eruditorû omnium discipulus: qui iampridem apophthegmatum sacrorum vberimum thesaurum tibi colligit, quem (Deo annuente) breui in lucem emittet. His Lycosthenicis interea vttere fruire, faue nobis, & vale. Ex typographia nostra. VIII. Idus Augusti, anno Redemptionis nostræ CIO. IO. XCI.

8.

Permiso de impresión (Lyon, 1602)

[fol. verso del título]

Extraict du Priuilege du Roy.

PAR grace & priuilege du Roy, il est permi à Iaques Rouffin marchand libraire & Imprimeur à Lyon, d'imprimer, ou faire imprimer, vendre & debiter vn liure intitulé, *Apophthegmata ex probatis Græcè, Latinæq³, linguæ scriptoribus à Conr. Lycosthene collecta, postrema ac editione Superiorum iussu recognita, ab omni obscœnitate, & impietate purgata plurimisq³, Centuriis locupletata, & c.* avec deffenses à tous autres de quelque estat, qualité, & condition qu'ils soyent, de l'imprimer, vendre, ny debiter, ailleurs imprimé, que ceux dudict Rouffin, ou par sa permission, sur peine de confiscation des exemplaires qui se retrouueront imprimez autres que dudict Rouffin, & d'amende arbitraire. Et ce pendant le temps & terme de dix ans, à compter du iour & date que le dict liure sera achevé d'imprimer. Et veut sa Majesté que le present extraict serue à tous de deüe notification. Car tel est son plaisir, comme plus à plain est contenu par ses lettres patentes, donnees à Lyon le dernier iour de Decembre 1600.

Par le Roy en son Conseil.

PERROCHEL.

Acheué d'imprimer le diernier d'Auril 1602.

9.

Aviso al lector (Lyon, 1602)

[fol. *2^r]

TYPOGRAPHVS LECTORI.

MAGNO sanè studioforum omnium adiumento sæpe in lucem editus⁹⁰ est Apophthegmatum opus: maximèque anno huius sæculi nonagesimo primo, incerto loco; qua in editione quisquis ille fuit, qui emendandum in manus sumpfit, non inutilem operam mihi videtur collocasse. Nam is errata quæ in priores editiones irrepperant, maxima ex parte, correxit; Apophthegmata sæpius posita, & superuacanea sustulit, extra suam sedem collocata, ad proprias classes reduxit, ex impuris quædam expunxit; titulos, & quosdam locos prætermisissos restituit, ac multis denique Apophthegmatum centuriis locupletauit. Attamen cùm inter legendum occurrerent etiamnum plurima, non modò quæ pudicos legentium oculos, & aures offendere, verùm etiam rectæ fidei sinceritatem labe impietatis inficere possent; peroptabant & polcebant viri quidam antiquæ probitatis, solidæque doctrinæ, ipsa illa penitus emendari, vt ab omni omnino obscœnitate, & impietate purgatus liber, meis typis excusus, in optimorum adolescentium, ac studioforum hominum manus sine rubore posset aliquando tandem venire. Eorum itaque postulatis, meoque desiderio fecit opportunè satis, vir bonarum artium, ac probitatis studiosus, meique amatissimus, qui non pœnitendam in hoc opere euoluendo, castigando, locupletando suorum studiorum partem collocandam putauit. Siquidem præter ea, quæ ab illo anonymo præstita diximus, perfecit vt Apophthegmata plurima, ne dicam omnia quæ citatis infimæ notæ, & nominis authoribus afferebantur, ad germanos, aut certè grauiores authores (quantum quidem per librorum copiam licuit) ex quibus primum fuerant excerpta, referrentur. Quod etsi in omnibus vt idem fieret optandum erat; quod certè perfectum est, haud dubito quin pergratum sit literatis futurum, qui in laudandis scriptoribus dictis, [fol. *2^v] certiori fide, & autoritate delectantur. Atque iidem pro ingenito sibi candore, poterunt vel quod desiderant, vel quod peccatum erit ad suam, & communem vtilitatem emendare. Deinde sublata sunt omnia, quæ vel minimam turpitudinis, ac impietatis speciem præ se ferebant; vt iam tutò, à benè morata iuuentute, Christianisque viris haberi, vsurparique possè videantur. Postremò nonnulli adiecti sunt loci, titulive, & aliquot cùm prophanorum, tùm sacrorum Apophthegmatum centuriæ, vt aliqua veræ pietatis recordatione inter legendum, ab Ethnicorum Schola sanè quidem erudita, prophana tamen, traductus lector, ad cælestium rerum studium & amorem excitetur. Haud tamen negandum, eorum pleraque, non tam scitè acutéque dicta, quàm effata parænetica, atque sententias videri; quæ tamen cùm magna ex parte à Christianis viris, aut dignitate, aut doctrina morumve sanctitate conspicuis, & tanquam Triariis post illos prophanos vt plurimum in acie collocatis, profecta sint, poterunt legentium, & audientium animos ad pietatem sua vi, & autoritate permouere. His igitur, nostraque opera (optime lector) ita fruaris, exopto, vt non minus probatis, quàm eruditionis fructum, ad maiorem præpotentis Dei gloriam, multorumque vtilitatem, colligas amplissimum. Vale. Ex Typographia nostra, die 15. Mensis Maij 1602.

90. En las ediciones que incorporan el presente documento, este término aparece corregido en *editum*.

10.

Epigramas sobre la corrección de los apotegmas (Lyon, 1602).

[fol. s. n.]

Ad Lectorem, de correctis/ Apophthegmatibus/ EPIGRAMMA.

*Non indocta placent doctis: non turpia castis:
 Hi mores, illi mentis acumen amant.
 At quàm manca fuit doctrina voluminis huius!
 At quot spurciliis lectio fœda fuit!
 Non utrisque satis se commendauerat: at iam
 Auctior est doctis, castior estq₃ probis.*

Aliud.

*Quid mentem auertis? quid rugas contrahis? horres
 Impura? At pura hic omnia, pone metum.
 Pone metum, nec te authoris perfrecta morentur
 Ora olim, ecce nouus contegit illa pudor.
 Dicta arguta iuuant: sed si non pura, quid hæc sunt?
 Quid? nisi clara putri condita gemma luto?
 Hic pura, hic arguta leges, hic sacra prophanis,
 Addita quæ rectis sint placitura viris,
 Permixtâne doles modò dicta prophana sacratis?
 Montibus⁹¹ hæc profunt, auribus illa placent.*

91. En ediciones posteriores este término aparece corregido como *Mentibus*.

11.

Retrato de Licóstenes con dístico (Colonia, 1611)⁹².

[fol. s. n.]

CONRADVS LYCOSTHENES.
Theologus & Philologus.



*Si pietas Sophiæq̄, placet tibi regula sanctæ:
Perlege dicta Sophum, viva labore meo.*

92. La representación de Licóstenes reproduce la que aparece en *Icones sive imagines virorum literis illustrium* [...] Recensente Nicolao Reusnero (Argentorati: 1587), s. p.

12.

Aviso al lector (Colonia, 1618)

[fol. *2']

TYPOGRAPHVS LECTORI.

PAR quidem effet (Lector candide) vt ij, qui eandem factitant artem, ex eadem beneuolentiæ potiùs exercendæ, quam inuidiæ vel odij ansam arriperent; nisi malint ab animantibus, paruísq₃ bestiolis in hoc genere superari; inter quas mirabilem consensum, ac mutuuum amorem vigere deprehendimus. Τέττιζ μὲν τέττιγι φίλος, canit Theocritus, μίρμακι δὲ μίρμαζ, ἴρακες δ' ἴραζιυ. Concinunt enim cicada; ἰρφαῖq₃ formicæ eiusdem insistentes operi, mutuam sibi operam præstant, nec partas ab alijs opes suum ad commodum deriuare nituntur. At verò κεραμεῖς πάντας τοὺς τοιοῦτους ἀλλήλοις φασὶν εἶναι, vice paræmiæ refert morū magister Aristoteles; de qua prius cecinerat Hesiodus κεραμεὺς κεραμεῖ κοτέει & c. Quod quā scitè, vereq₃ dictū ab illo sit, & alij plerique suo quisque in vita instituto frequenter experiuntur, & ego non sine rerum mearum iactura, animiq₃ molestia verisimū esse persensi. Nam cū ante sexennium purgata, & amplificata (Lycosthenis Apophthegmata, & ad studiosorum vtilitatem concinnata, meis typis in lucem proposuissem; non nemo (eorum de genere, quibus peculiare est sacra omnia, profanaq₃ harpyiarum ingenio conspurcare) meum arreptum exemplar, siue inuidia, siue lucri cupiditate, siue vtroq₃ stimulante πονηρόπολι, mutilum, fædatum, planeq₃ deformatum vulgavit. Cui ego pro vindicta nihil aliud desidero, nisi vt post Ægyptias, quibus inuolutus est tenebras, Deus veram ei lucem, bonamq₃ mentem impertiat. Fuit igitur necessarium omninò hoc Lycostheneum opus studiosa iuuentuti, ac literatis omnibus gratum, admodum & vtile, rursus emaculatum exhibere. Quod profectò non absque multiplici fœnore quiuis me præstitisse faciliè iudicabit, qui voluerit alteram hanc editionem cum mea priori, atque adèd cum cæteris omnibus, quæ hactenus in vulgus emanarunt, sincero iudicio, ac ratione committere. Haud tamen negarim nonnulla eorum, quæ vel antea vel recens addita sunt, non tam acutè, arguteq₃ dicta, quam effata parænetica, γυνώμαςue censere. Attamen quandoquidem ea maiori ex parte ex fontibus summorum virorum doctrina, vitæq₃ sanctitate præstantium hausta sint, & secundum profanos authores collocata, minimè dubitandum est, quin lectu, vsuq₃ digna videantur ijs præsertim, qui pietatem ac vitæ integritatem cum literarum tractatione, atque doctrina copulandam esse arbitrantur. Quamobrem operæ pretium minimè censeo pluribus excusum iam opus, vel nostram in eo concinnando curam & laborem tibi Christiane lector commendare. Cæterum meis votis, & operæ in hoc libro perpoliendo insumptæ satis cumulatè factum putabo, si ex hoc locupletissimo celebrium dictorum narthecio fructum aliquē ad præpotentis Dei O.M. (qui nostrorum votorum & conatum finis est) gloriam, tuamq₃ ac multorū vtilitatem depromas, industriamq₃ nostrā atque contentionem in paranda tibi, cæterisq₃ bonarum artium alumnis literaria supellectili, æqui boniq₃ consulas. Vale. E Typographio nostro. Mense Ianuario. Anno 1618.

